
**EXCAVACIONES EN EL CEMENTERIO
ISLÁMICO Y NECRÓPOLIS IBÉRICA DE
C/. RUBIRA, N°12 (LORCA, MURCIA)**

Juana Ponce García

ENTREGADO: 1997

EXCAVACIONES EN EL CEMENTERIO ISLÁMICO Y NECRÓPOLIS IBÉRICA DE C/. RUBIRA, Nº 12 (LORCA, MURCIA)

JUANA PONCE GARCÍA

Palabras clave: islamic burials, iberic tombs, Bronze Age and Copper Age.

Resumen: Esta intervención arqueológica fue realizada en un solar del casco antiguo de la ciudad de Lorca, donde se han documentado casi un centenar de enterramientos islámicos (s. XII-XIII), catorce tumbas ibéricas (fines del siglo V-IV a.C), y niveles del asentamiento prehistórico de Lorca).

Abstract: This excavation was realized in a street of the town Lorca, and it has showed almost a hundred islamic burials (s. XII-XIII), fourteen iberic tombs (ss.V-IV a.C), and the prehistoric settlement of Lorca.

1. SITUACIÓN

En el periodo comprendido desde el 5 de junio hasta el 9 de octubre de 1991 se efectuó una intervención arqueológica de urgencia en un solar enclavado en el casco antiguo de Lorca, situado en la confluencia de las calles Rubira y Alburquerque (fig. 1). Para el desarrollo de la excavación se contó con el permiso de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia y dos obreros cedidos por el Ayuntamiento de Lorca.

La construcción de un edificio con sótano, para el que se necesitaba rebajar el nivel de superficie unos tres metros planteó inicialmente la intervención arqueológica con el objetivo primordial de documentar una de las zonas del cementerio islámico de Lorca, contando con los antecedentes aportados por otras excavaciones realizadas anteriormente en la calle Rojo nº 2 (MARTÍNEZ 1996), calle Cava nº 11 (MARTÍNEZ y MONTERO 1996) y C/. Núñez de Arce, nº 9 (MARTÍNEZ 1992: 22), intervenciones donde se localizaron gran número de enterramientos islámicos.

Esta excavación arqueológica ha aportado una secuencia estratigráfica amplia, definiendo momentos en que estuvo ocupada por estructuras de habitación y otros en que su funcionalidad se restringió a un uso funerario.

Desde finales del siglo XVII hasta la actualidad esta zona de Lorca mantuvo un poblamiento continuado, definido por la constatación de diferentes estructuras (cimentaciones, fosas sépticas) y abundante material cerámico. Las estructuras de estas viviendas alteraron algunos de los enterramientos islámicos se que se constatan en toda la extensión del solar. Asociados a los niveles del cementerio islámico se han constatado escasos restos de materiales fechables, aunque los datos recogidos y la tipología de las tumbas apuntan a un intervalo de utilización de los siglos XII-XIII.

Destacable es la localización de una zona de la necrópolis ibérica de Lorca, con la localización de catorce tumbas de incineración, algunas de ellas parcialmente alteradas por sepulturas islámicas y cimentaciones posteriores. Finalmente, en el corte 5 y en una zona muy reducida que no



Figura 1. Plano de situación del solar.

había sido afectada por otras construcciones, fue posible documentar niveles de habitación calcolíticos.

2. METODOLOGÍA

El solar tiene unas dimensiones de 23.50 m. de longitud y 14.70 m. de anchura en sus lados mayores y 16.30 m. de longitud por 8.80 m. de anchura en sus lados menores, formando una esquina adaptada a las dos calles que lo bordean.

La topografía del terreno que guarda una suave pendiente descendente hacia el Sur-Suroeste, condicionó en principio el planteamiento de dos cortes de 5 m. por 5 m. El corte 1 se situó en la zona donde se apreciaba un mayor depósito arqueológico con el objetivo de contar con una estratigrafía guía de esta zona, mientras que el corte 2 se estableció en la parte del solar donde se presuponía una menor potencia estratigráfica. Los cortes 1 y 2 quedaron separados por un testigo de 1 m., y a una distancia de seguridad de 2 m. hacia la calle Alburquerque y de 1.5 m. hacia la calle Rubira.

Posteriormente, y ante los resultados aportados por ambos cortes se decidió ampliar la excavación a la totalidad del solar. Con esta finalidad se plantearon tres nuevos cortes, numerados del 3 al 5, con unas dimensiones de 6 por 5 m., excepto el corte 3 que al quedar emplazado entre los cortes 1 y 5, quedó reducido a 2.40 m. de longitud por 6 m. de ancho. Durante el proceso de los trabajos fue necesario ampliar el corte 1 hacia el Norte, con el objetivo de comple-

tar la excavación de algunas tumbas ibéricas. El total de la superficie excavada fue de 136 m².

Para realizar la planimetría se estableció el P.O. en la tapa de alcantarillado próxima al cruce entre la calle Rubira y calle Alburquerque.

3. SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

La estratigrafía aportada por algunos cortes como el 1, 3, y 5 en las zonas no alteradas por construcciones modernas ha sido de gran interés, ya que ha aportado una secuencia que engloba niveles desde finales del III milenio a.C. hasta el siglo XIX, con algunos períodos culturales sin representación arqueológica.

3.1. Cortes 1-3 (Fig. 3)

Estrato I.

Corresponde al nivel superficial y estaba formado por escombros que aparecían directamente sobre un pavimento de ladrillos macizos fecho a principios del siglo XIX, superpuesto a otro suelo de mármol blanco muy deteriorado, que pertenecía al momento de construcción de esta vivienda a finales del siglo XVIII.

Estrato II.

Identificado con la pavimentación formada por losas de mármol blanco de la vivienda fechada en la segunda mitad del siglo XVIII, y la colmatación a base de gravas, piedras y arenas realizada con la finalidad de nivelar el terreno.

Estrato III.

Está relacionado con el nivel asociado a las fosas sépticas, cimentaciones y remodelaciones de las mismas, llevadas a cabo en dos períodos concretos: finales del siglo XVII y finales del siglo XVIII.

Estrato IIIa.

Conformado por una tierra compacta con adobe anaranjado utilizada para colmatar una fosa (ss. XV-XVI), que presenta fragmentos cerámicos de loza dorada y escorias de fundición de hierro. En su base se constataron abundantes restos óseos humanos sin articular, ya que había alterado algunos enterramientos islámicos.

Estrato IV.

Formado por tierra marrón oscura de textura suelta, con abundantes piedras y aljezones. Entre este nivel era frecuente la localización de huesos humanos sin conexión, que indicaba un nivel de colmatación con la alteración de sepulturas islámicas, posiblemente relacionado con el estrato IIIa.



Figura 2. Localización de excavaciones arqueológicas en las que se han documentado niveles del cementerio islámico.

Estrato V.

Compuesto por una tierra marrón compacta, de textura limosa que se presenta asociado al nivel II de enterramientos.

Estrato VI.

Tierra limosa compacta que fue horadado por las tumbas ibéricas. Entre esta tierra se documentaron algunos fragmentos de adobes endurecido por el fuego y escasos fragmentos de cerámica a mano de la Edad del Bronce. No estaba asociado a estructuras.

3.2. Corte 5 (Fig. 4)

Estrato I.

Pertenece al estrato superficial formado por una colmatación de escombros, piedras y tierra suelta.

Estrato Ia.

Corresponde a una pavimentación de yeso perteneciente a la vivienda fechada en la segunda mitad del siglo XVIII.

Estrato Ib.

Fosa realizada en el siglo XX que altera los estratos I, Ia, II y III. Los restos constatados se pueden relacionar con la destrucción de los niveles mencionados.

Estrato II.

Relleno formado por piedras medianas y aljezones. Posiblemente se puede relacionar con la nivelación que se llevó a cabo para la pavimentación de la vivienda aquí emplazada en el siglo XVIII.

Estrato III.

Pavimento de cantos rodados dispuesto sobre una lechada de yeso, que posteriormente fue amortizado superponiéndole un pavimento de yeso. Este pavimento está relacionado con las estructuras de habitación del siglo XVII.

Estrato IV.

Formado por arenas y tierra suelta anaranjada que corresponde a la nivelación realizada durante el siglo XVII.

Estrato V.

Tierra de color marrón claro y textura compacta, donde se documentan fragmentos de cerámica a mano.

Estrato VI.

Pavimento de tierra compacta de tonalidades oscuras y con algunos carbones sobre el mismo.

Estrato VII.

Tierra de textura compacta y tonalidad oscura.

Estrato VIII.

Formado por una acumulación de cenizas de textura muy suelta y tonalidades grisáceas, dispuestas cerca de una mano de molino. En este estrato se localizaron nueve pesas de telar rectangulares con cuatro perforaciones y apenas cocidas.

Estrato IX.

Tierra endurecida bajo las cenizas, quizás por efecto del calor.

Estrato X.

Corresponde a las fosas de los enterramientos islámicos que se realizaron perforando desde el estrato V al X. La tierra que rellenaba estas sepulturas tenía tonalidades oscuras, textura suelta y presentaba manchas de cal y pequeños carbones.

Estrato XI.

Formado por una tierra de textura compacta en donde era abundante la presencia de restos de fauna y fragmentos de cerámica a mano.

Estrato XII.

Formado por una tierra anaranjada compacta con restos de adobe endurecido y acumulaciones de carbones. De este estrato contamos con una datación radiocarbónica (UtC-3437) realizada por IRPA-KIK, que ha aportado una fecha calibrada de 2166 a.C. (VAN STRYDONCK et alii 1995: 29-30; MARTINEZ et alii 1996: 12).

Estrato XIII.

Compuesto por limos muy compactos separado de los estratos superior e inferior por finas capas de carbones.

Estrato XIV.

Tierra semicompacta de color marrón claro, con abundantes restos de fauna.

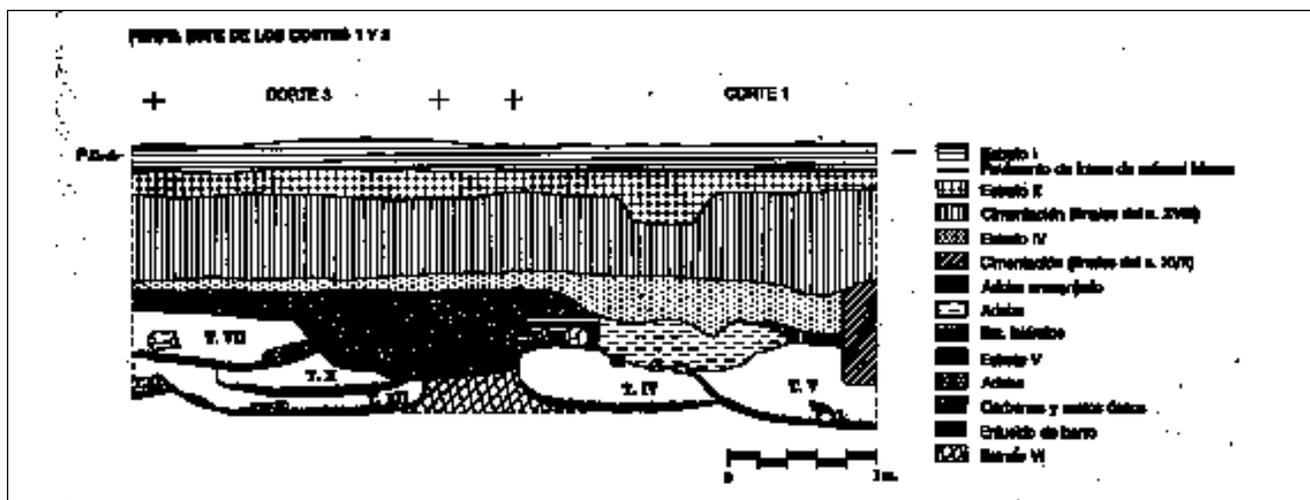


Figura 3. Perfil Este de los cortes 1-3.

Estrato XV.

Tierra suelta marrón grisácea con cenizas, carboncillos, restos de fauna y fragmentos de cerámica con almagras.

Estrato XVI.

Tierra limosa gris compacta con presencia de cenizas.

Estrato XVIa.

Bolsada de limos compactos de tonalidades verdosas.

Estrato XVII.

Limos amarillos mezclados piedras y fragmentos de adobe.

4. SECUENCIA CRONOLÓGICA. FASES

4.1. Fase I. Pavimentos, cimentaciones y fosas sépticas de la vivienda fechada en la segunda mitad del siglo XVIII.

En contacto con el estrato II se localizaron las estructuras de cimentación que alcanzan una anchura de 1.5 m. y una profundidad de casi dos metros. La técnica constructiva es la empleada normalmente en los edificios de esta época, realizando zanjas que son rellenadas a base de piedras de grandes dimensiones unidas por un mortero rico en cal.

Asociadas a esta vivienda se localizaron dos fosas sépticas, una de ellas en el corte 5 (ff. 11 y 12), donde se localizaron abundantes restos de fauna y fragmentos de cerámica de finales del siglo XVIII y XIX, que pertenecían a jarras de picos, escudillas, cuencos y platos.

Otra fosa séptica se halló en el corte 3 (fig. 5), con planta circular delimitada por un murete de piedra seca extraída de las canteras de Murviedro. En el interior se constató un nivel

de tierra marrón oscura de textura suelta con restos de cal. No contenía cerámica ni restos de fauna. Relacionado con estas estructuras se localizaron dos pavimentos, uno de losas de mármol y otro de ladrillo macizo.

4.2. Fase II. Cimentación, pilares de sillería, pavimentos y fosa séptica de la vivienda fechada en la segunda mitad del siglo XVII

En contacto con el estrato III, se documentaron estructuras de cimentación, restos de pavimentaciones de yeso y un muro con un umbral de un edificio fechada en la segunda mitad del siglo XVII.

Esta vivienda contaba con un patio localizado en el corte 4, del que se han constatado dos sillares cuadrados con unas dimensiones de 44 por 44 cm. cada uno, tallados en piedra extraída de las canteras de Murviedro. Estos sillares, junto a otro conformado por piedra y cal, posiblemente sirvieron de base a los postes de madera que sostenían la techumbre.

Tanto en el corte 2 como en el 5 se constataron restos de un pavimento de yeso asociado a un umbral también revestido de yeso.

En el corte 4 se localizó una fosa séptica, con gran cantidad de restos cerámicos y de fauna, que alteró parte de la sepultura islámica 79. Los restos cerámicos constatados en el interior son fundamentalmente cuencos vidriados en gris con apéndice escalonado y pastas granates (tipo XVI Matilla), jarras con decoración pintada al manganeso (tipo XXX Matilla), bacines vidriados y ollas de borde vuelto de cocina, fechables en la segunda mitad del siglo XVII.

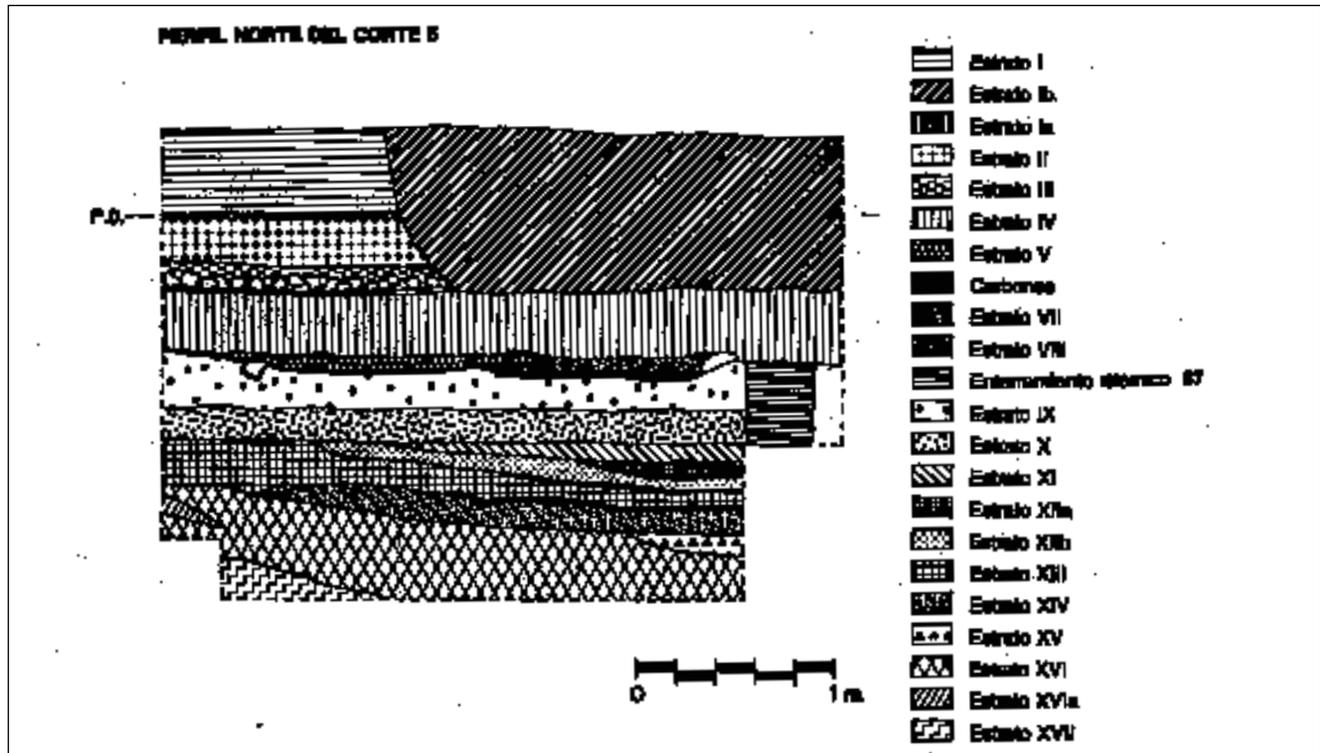


Figura 4. Perfil Norte del corte 5.

4.3. Fase III. Estructuras del siglo XV-XIV

Una cimentación de mampostería y ladrillos, que definía un espacio rectangular, fue localizado en el corte 5 bajo las estructuras del siglo XVII. Este muro alteró algunos de los enterramientos islámicos y quizás deba relacionarse con la primera ocupación de esta zona de Lorca después de quedar abandonado el uso funerario de este espacio.

4.4. Fase IV. Cementerio islámico. ss. XII-XII

Uno de los cementerios islámicos de la ciudad de Lorca constatado arqueológicamente es el vinculado a la Puerta Gil de Ricla. Hasta el momento no es posible establecer sus límites, aunque podemos intuir su extensión a tenor de las excavaciones arqueológicas donde se han documentado enterramientos islámicos, como en calle Cava nº 11, solar en el que se localizó además un morabito o qubba del s. XII (MARTÍNEZ y MONTERO 1996), en la calle Rojo nº 2 (MARTÍNEZ 1996), Palacio de Villaescusa, calle Nuñez de Arce nº 9 (MARTINEZ 1992) y Plaza de España nº 2 (MARTÍNEZ y PONCE 1995) (fig. 2).

Uno de sus límites en época almohade lo conformaría la muralla documentada en las excavaciones del Colegio de la Purísima (MARTÍNEZ 1992), Iglesia de las Madres Mercedarias (MARTÍNEZ y PONCE 1996) y calle Cava nº 35 (MARTÍNEZ y PONCE 1997). Posiblemente el cementerio islámico ocupara

una mayor extensión hacia el Norte antes de la construcción del circuito murado, dado que se constataron dos enterramientos islámicos en el interior del recinto fortificado (MARTÍNEZ 1995: 46).

Otro dato aportado por la intervención mencionada fue su posible vinculación con una de las puertas de entrada a la madina, citada por los eruditos locales como la Puerta de Gil de Ricla.

Desde la muralla, el cementerio islámico se extendía ocupando una gran extensión de la ladera, hecho confirmado por las intervenciones en calle Rojo nº 2, calle Cava nº 11 y nº 20-22, Palacio de Villaescusa y calle Nuñez de Arce nº 9.

El límite occidental podría relacionarse con la existencia de una rambla que partía del Castillo y que seguía el trazado actual de la calle del Álamo. Este dato fue verificado a partir de las intervenciones arqueológicas en Plaza de España nº 2 (MARTÍNEZ y PONCE 1995) y calle Selgas-Ayuntamiento de Lorca (MARTÍNEZ 1992). Estas intervenciones se realizaron en ambos márgenes de la citada rambla, constándose enterramientos islámicos únicamente en la margen izquierda (MARTÍNEZ y PONCE 1995).

Desconocemos el límite oriental, aunque quizás se encuentre próximo a la Plaza del Libreño, dato aún por confirmar arqueológicamente.

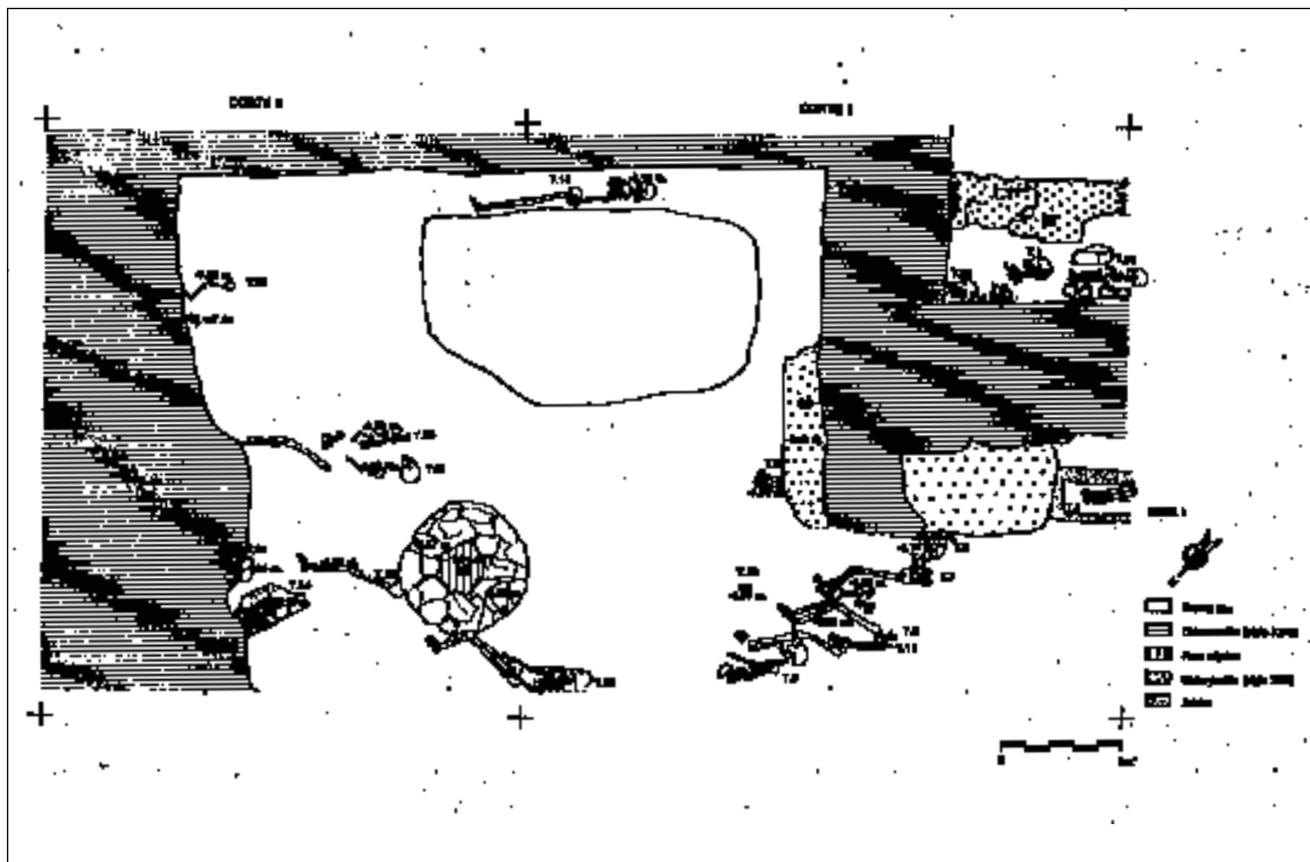


Figura 5. Enterramientos islámicos pertenecientes al nivel I de los cortes 1 y 3.

Contamos con los datos proporcionados por testimonios orales sobre los desfondes hechos hace algunos años en las labores de alcantarillado de la C/. Nuñez de Arce y en la construcción del edificio enclavado en el solar que ocupaba la antigua Falange, donde aparecieron abundantes restos humanos, y que debían pertenecer a enterramientos islámicos, por los que se supone que el cementerio no se ensancharía más allá de la calle Corredera, que como su propio nombre indica debía ser un camino de paso y un impedimento para extenderse, aunque es una hipótesis que tendrá que confirmarse por las futuras excavaciones arqueológicas.

En esta intervención se han documentado noventa y siete enterramientos islámicos asociados a los estratos IV y V, cuyo estado de conservación dependió en su mayor parte de las alteraciones producidas por cimentaciones y construcciones posteriores. Los enterramientos asociados al nivel IV se encontraban más alterados por las causas anteriormente mencionadas, y fue frecuente la localización de conjuntos óseos sin conexión, sobre todo próximos a las estructuras de cimentación modernas y contemporáneas.

La excavación ha proporcionado hasta tres niveles de

tumbas diferenciados, únicamente constatados en el corte 2, zona donde se han producido menores alteraciones.

En un caso se aprecia perfectamente como se han enterrado dos individuos en el mismo momento, uno sobre otro, incluso con orientaciones diferentes, hecho que puede confirmar el máximo aprovechamiento del espacio del cementerio, otro hecho que confirma esta hipótesis es el hallazgo de un zanja-fosa que albergó tres individuos dispuestos con la cabeza apoyada sobre las extremidades del siguiente, formando un alineamiento.

La superpoblación de los cementerios es un hecho al que ya se refiere Ibn Abdun que resalta que en el cementerio de Sevilla «se entierran los cadáveres unos encima de otros, por lo estrecho que ha quedado» (GARCÍA GÓMEZ y LEVI-PROVENÇAL 1948: 95).

Las características generales de los enterramientos islámicos de calle Rubira son las siguientes:

A. Los cadáveres se colocaban directamente en el interior de fosas excavadas en la tierra, de cúbito lateral derecho, extendidos y con las extremidades inferiores a veces ligeramente flexionadas.

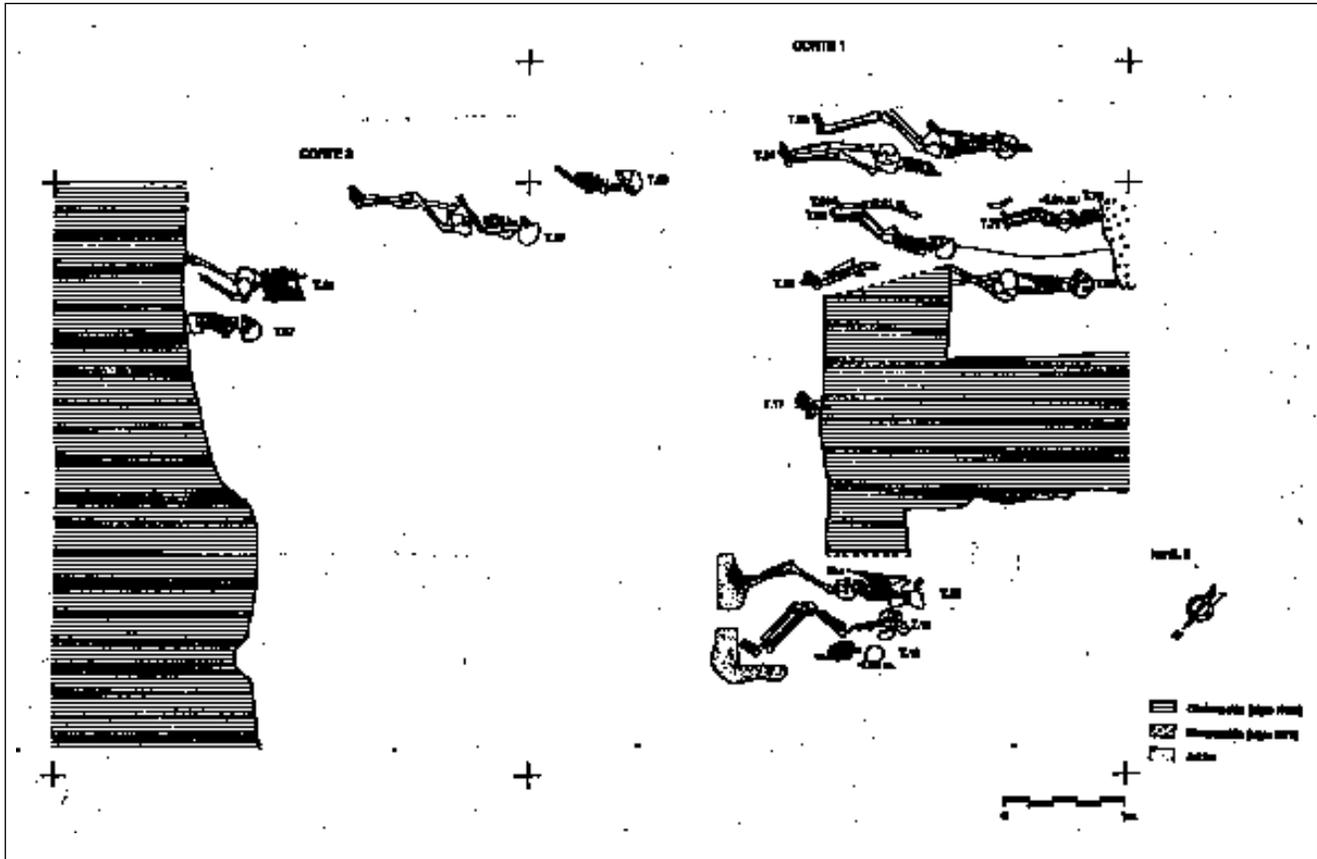


Figura 6. Enterramientos islámicos pertenecientes al nivel II de los cortes 1 y 3.

B. La orientación de los inhumados cumplía los preceptos de los enterramientos islámicos, con el rostro vuelto hacia el Sureste y los cuerpos orientados Suroeste-Noreste.

Se han documentado excepciones en los que la orientación de los cuerpos variaba sensiblemente con respecto a la totalidad, aunque la posición de la cabeza cumplía con los preceptos coránicos.

C. No se ha localizado signo alguno que sirviera de señalización de las sepulturas, con la excepción del enterramiento 34, en el que se documenta una piedra de grandes dimensiones en la cabecera de la tumba y que quizás pueda relacionarse con su señalización.

D. No aparecen objetos en el interior de las fosas, salvo en dos casos (sepulturas 46 y 98).

E. Realizado el inventario de los enterramientos islámicos se han establecido cinco tipos de sepulturas en esta zona del cementerio islámico:

E.1. Fosas simples, directamente excavadas en la tierra, en cuyo interior únicamente se localiza el cadáver. En algunos casos se han constatado sus dimensiones, la anchura generalmente es uniforme y varía de los 20 a 35 cm. mientras

que la longitud oscila sensiblemente, relacionándose con la del cadáver.

E.2. Fosas directamente excavadas en la tierra, al igual que las anteriores, con la diferencia de que algunos de los cadáveres tenían restos de adobe en la zona de las vísceras, pies o cabeza, este hecho se documenta tanto en enterramientos adultos como infantiles.

Este tipo de enterramiento había sido constatado en excavaciones anteriores en Lorca, concretamente en los enterramientos localizados en los sótanos del Colegio de la Purísima (MARTÍNEZ, 1992).

E.3. Fosas-zanjas directamente excavadas en la tierra, que albergaban hasta tres enterramientos parcialmente yuxtapuestos. Este tipo de enterramiento está constatado en la calle Rojo nº 2 en donde se localizaron los enterramientos 20 y 60 dispuestos en fosa-zanja (MARTÍNEZ 1996: 649). Resulta interesante comprobar el aprovechamiento máximo del espacio funerario.

E.4. Fosas excavadas en la tierra con tapadera formada por adobes de grandes dimensiones. De este tipo se han documentado cuatro tumbas, localizadas tanto en la capa

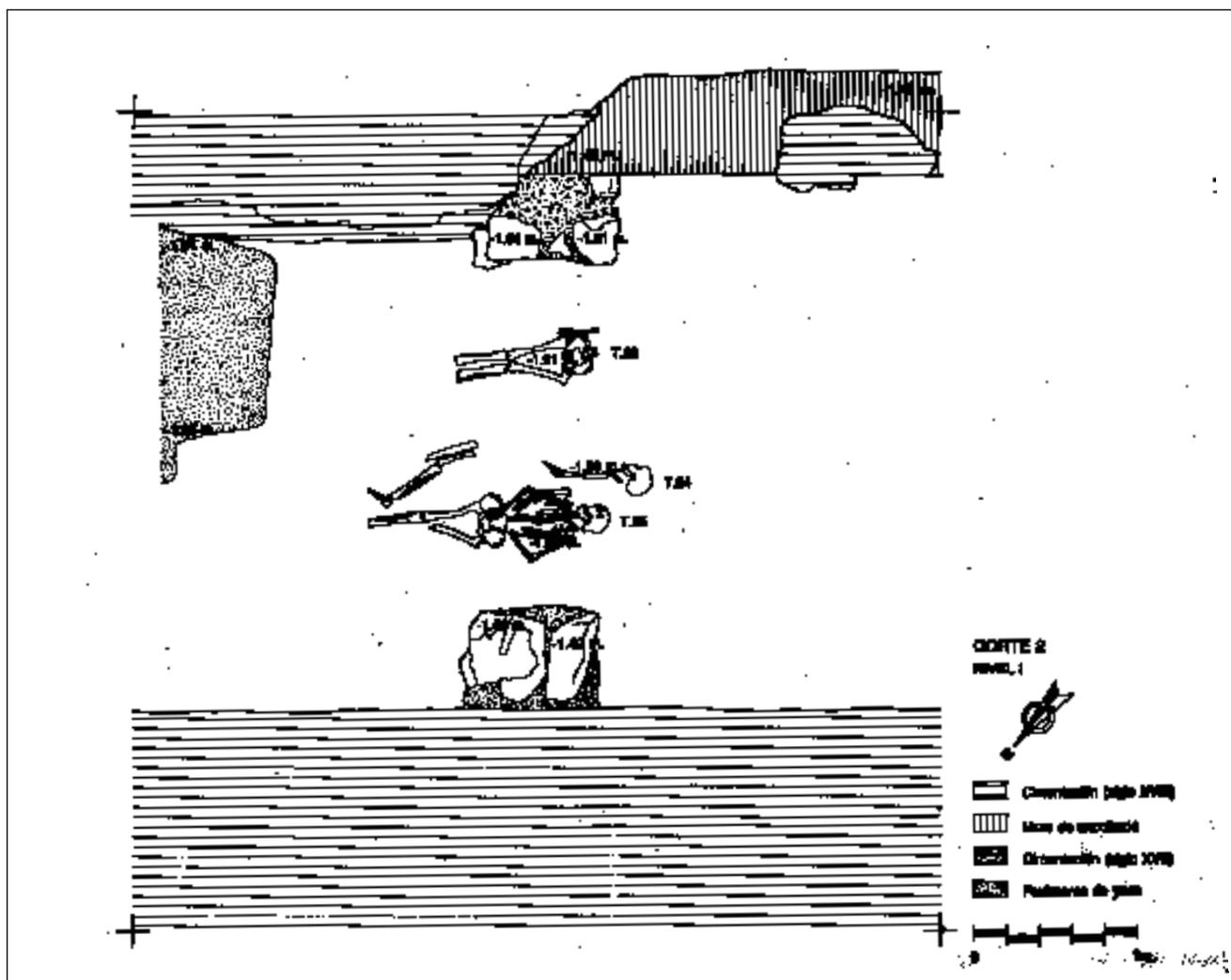


Figura 7. Enterramientos islámicos pertenientes al nivel I del corte 2.

más profunda (nivel III) e intermedia (nivel II) de enterramientos, así como también en las etapas más antiguas de utilización del cementerio.

E.5. Tumba realizada con ladrillos revestidos con yeso. Sólo se ha constatado en una sepultura infantil, situada en el nivel I, que cronológicamente corresponde a la última etapa de utilización del cementerio. La sepultura se encontró muy alterada, por lo que desconocemos sus dimensiones totales, así como la cubierta utilizada. Este tipo de enterramiento está presente también en el cementerio de Santa Eulalia en Murcia (ARAGONESES 1966:105) y según Torres Balbás, las fosas de la *rauda* de la Alhambra de Granada presentaban el mismo esquema de ladrillos unidos con barro o yeso (TORRES BALBAS 1981).

E.6. Fosa delimitada con piedras de tamaño mediano y grande. Sólo se ha constatado un ejemplo de este tipo, perte-

nece a una sepultura infantil que en el listado aparece con el número 38. Las sepulturas 14, 19 y 46 de calle Rojo presentaban patrones de construcción similares (MARTÍNEZ 1996: 653).

F. En todos los tipos de enterramientos se localizan piedras a modo de cuñas puestas sobre todo entre la cabeza y el costado del cadáver y la fosa para evitar los desplazamientos y cambio de orientación del inhumado.

Los restos de cultura material han sido escasos, como es común en los cementerios, localizándose únicamente fragmentos de cerámica decorada a cuerda seca y vidriada. Destaca un fragmento de braserillo vidriado en verde, de factura similar al hallado en las excavaciones de la Plaza Cardenal Belluga (NAVARRO 1981).

En una de las sepulturas cubierta con tapadera de adobe, se documentó un anillo de plata colocado en el dedo

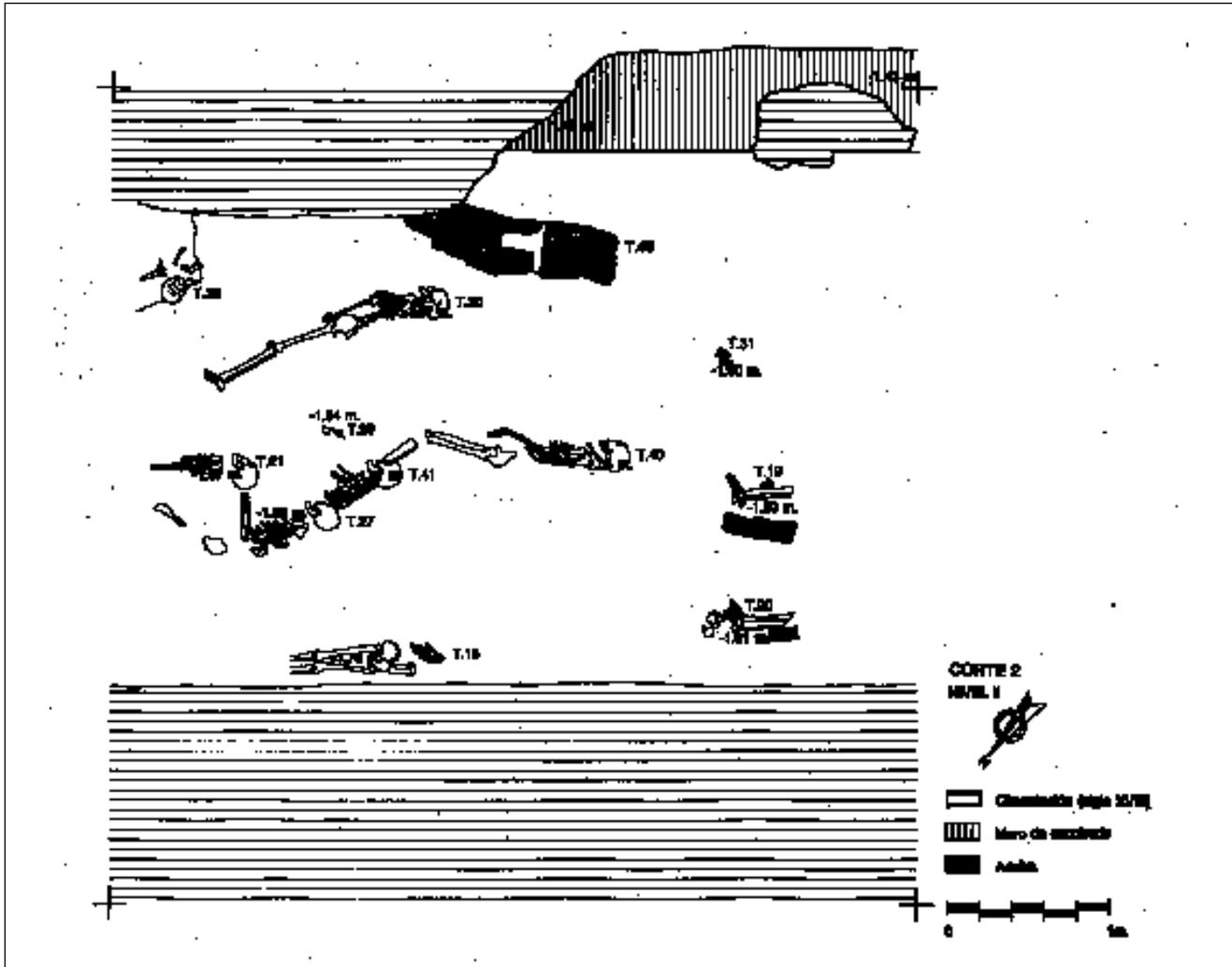


Figura 8. Enterramientos islámicos pertenecientes al nivel II del corte 2.

corazón de la mano derecha de un individuo adulto joven (lám. 2). El anillo debido a la oxidación de la plata conservaba restos de tejido adheridos, que debía pertenecer al sudario utilizado en el amortajamiento. Según Malic ben Anas, sabio de Medina, la doctrina aconsejaba que las prendas usadas en el rito religioso fueran limpias y blancas, normalmente eran piezas de algodón, permitiéndose en las mujeres la seda. Como mínimo se utilizaba una sabana que cubriera el cuerpo a modo de envoltura. Por el grosor del tejido documentado posiblemente pertenezca a una pieza de algodón.

El enterramiento 98 efectuado en fosa y que contenía un individuo adulto, tenía en el costado una llave de hierro. Un objeto metálico de características semejantes se constató en la excavación en calle Rojo nº 2 de Lorca asociado a otro enterramiento islámico (MARTÍNEZ 1996: 644).

En los estratos IV y V, no conectados directamente a ninguna sepultura, se documentaron tres cuernos, que no presentaban decoración como sucede con el cuerno del cementerio islámico de San Nicolas de Murcia; precedentes de la localización de estos objetos en contextos funerarios los tenemos en el cementerio de Sta. Eulalia donde se aparecieron una docena y que según D. Manuel Jorge Aragonés se relacionan con el banquete funerario (JORGE ARAGONES); en Cartagena se exhumó un ejemplar junto a un enterramiento, y varios se constataron en calle Rojo nº 2 de Lorca (MARTÍNEZ, 1996); desconocemos su finalidad, aunque aparecen frecuentemente asociados a los cementerios.

Dos de los enterramientos (23 y 25) relacionados con el último momento de utilización del cementerio islámico se encuentran dispuestos decúbite supino. Posiblemente sea reflejo de una cierta relajación en el cumplimiento de las

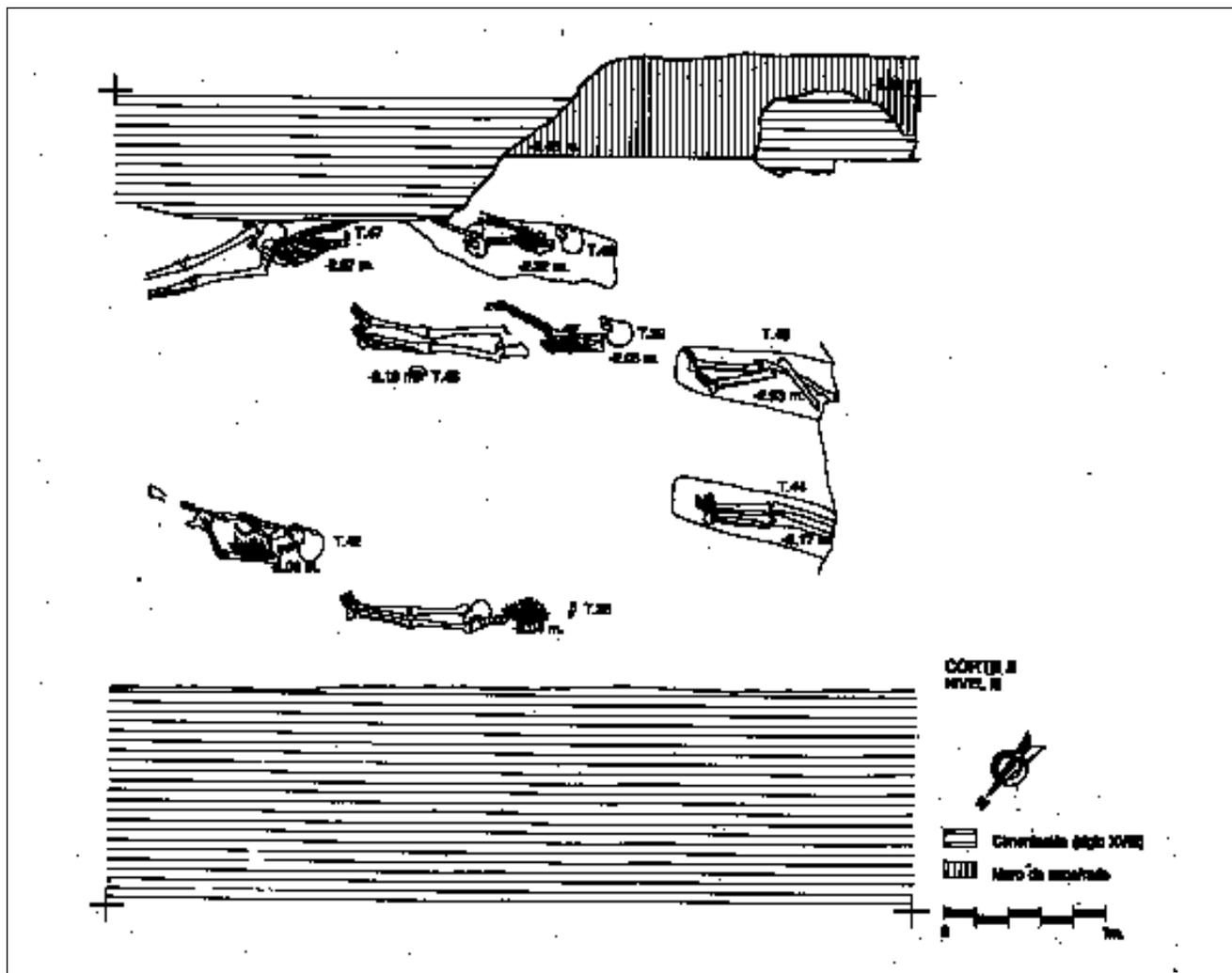


Figura 9. Enterramientos islámicos pertenecientes al nivel III del corte 2.

normas de enterramiento en los momentos finales de utilización de este cementerio (siglo XIII).

En el corte 2 se constató un muro de encofrado de cal, alterado parcialmente por estructuras posteriores (fig. 7). Esta estructura está relacionada directamente con el momento de utilización de este espacio funerario, aunque no asociado con algún tipo de cerca del cementerio, ya que se han constatado enterramientos en la calle Nuñez de Arce, paralela a calle Rubira. En Almería, se han hallado muros de características similares que delimitaban recintos de enterramiento posiblemente de carácter privado (MARTÍNEZ 1990: 79). En este caso ante excavación la imposibilidad de establecer el trazado completo de esta estructura es aventurado afirmar esta finalidad.

A continuación se va a realizar una breve descripción de cada sepultura islámica, en la que se ha obviado hacer

referencia a la orientación ya que es igual en la mayoría de las sepulturas, y sólo se registra cuando hay un cambio significativo. Hay que incidir en que durante el proceso de excavación fue frecuente la localización de conjuntos óseos humanos sin articular, alterados por construcciones posteriores, por lo que se decidió individualizar y numerar como enterramientos solamente los cráneos, intentando no inducir a error en el registro de individuos¹. Se han establecido tres niveles de enterramientos diferenciados en la mayoría de los casos por las superposiciones existentes.

El nivel I engloba los enterramientos asociados al último momento de utilización del cementerio (siglo XIII), el nivel II se relaciona con el momento intermedio y la fase más antigua de utilización queda reflejada en el nivel III (siglo XII).

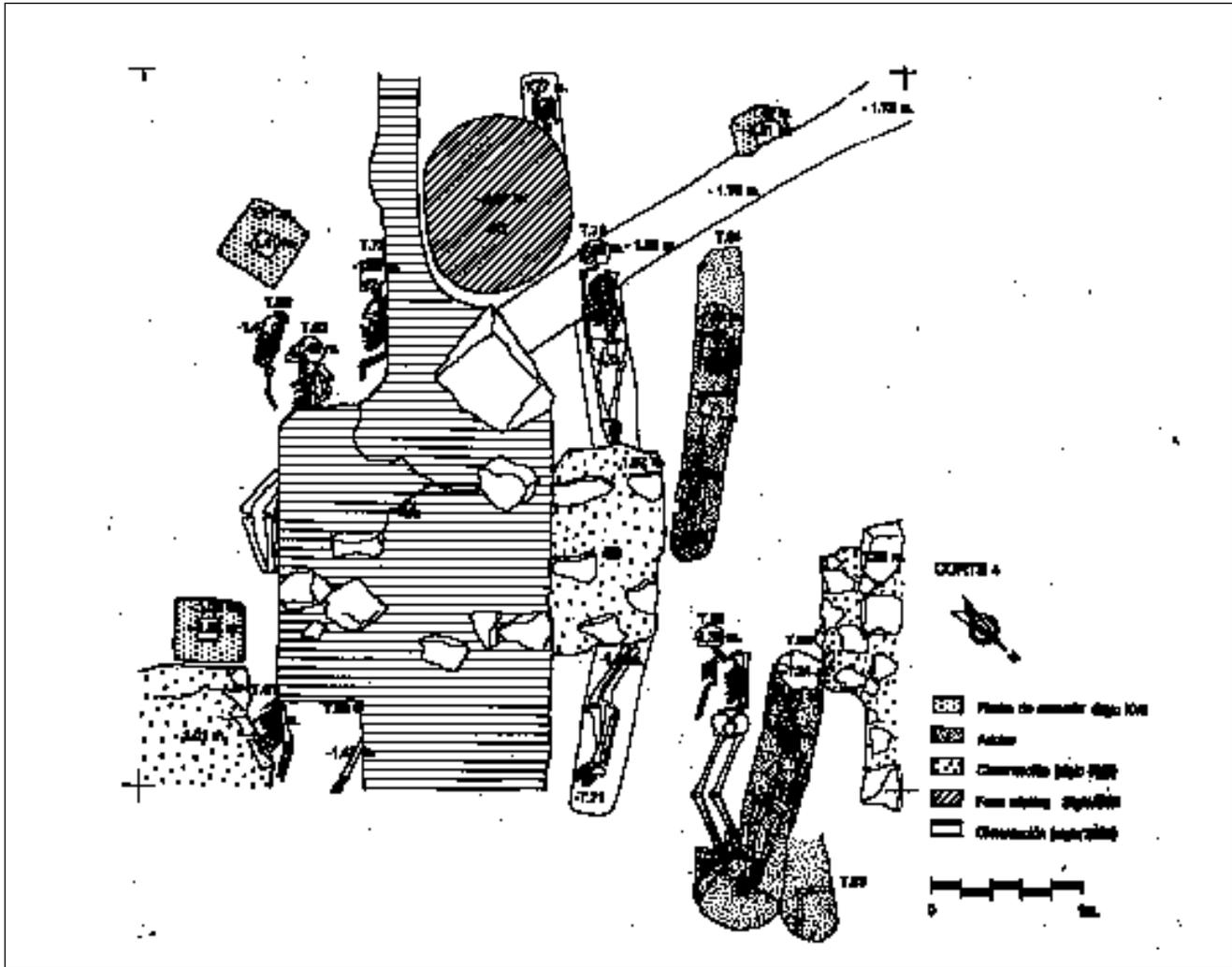


Figura 10. Enterramientos islámicos pertenecientes a los niveles I y II del corte 4.

Enterramiento 1.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.90 m.

Descripción: Perteneció a un individuo adulto, muy alterado por las estructuras de cimentación de la vivienda del siglo XVIII. Sólo conservaba el cráneo mirando al Sureste y algunas cervicales y costillas articuladas (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 2.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra

Cota: 0.95 m.

Descripción: Sólo se constató el cráneo mirando al Sureste de un individuo adulto. Esta sepultura estaba alte-

rada por una cimentación del siglo XVIII (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 3.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.23 m.

Descripción: Únicamente documentamos un cráneo y un húmero de un individuo adulto alterado por las cimentaciones modernas (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 4.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.16 m.

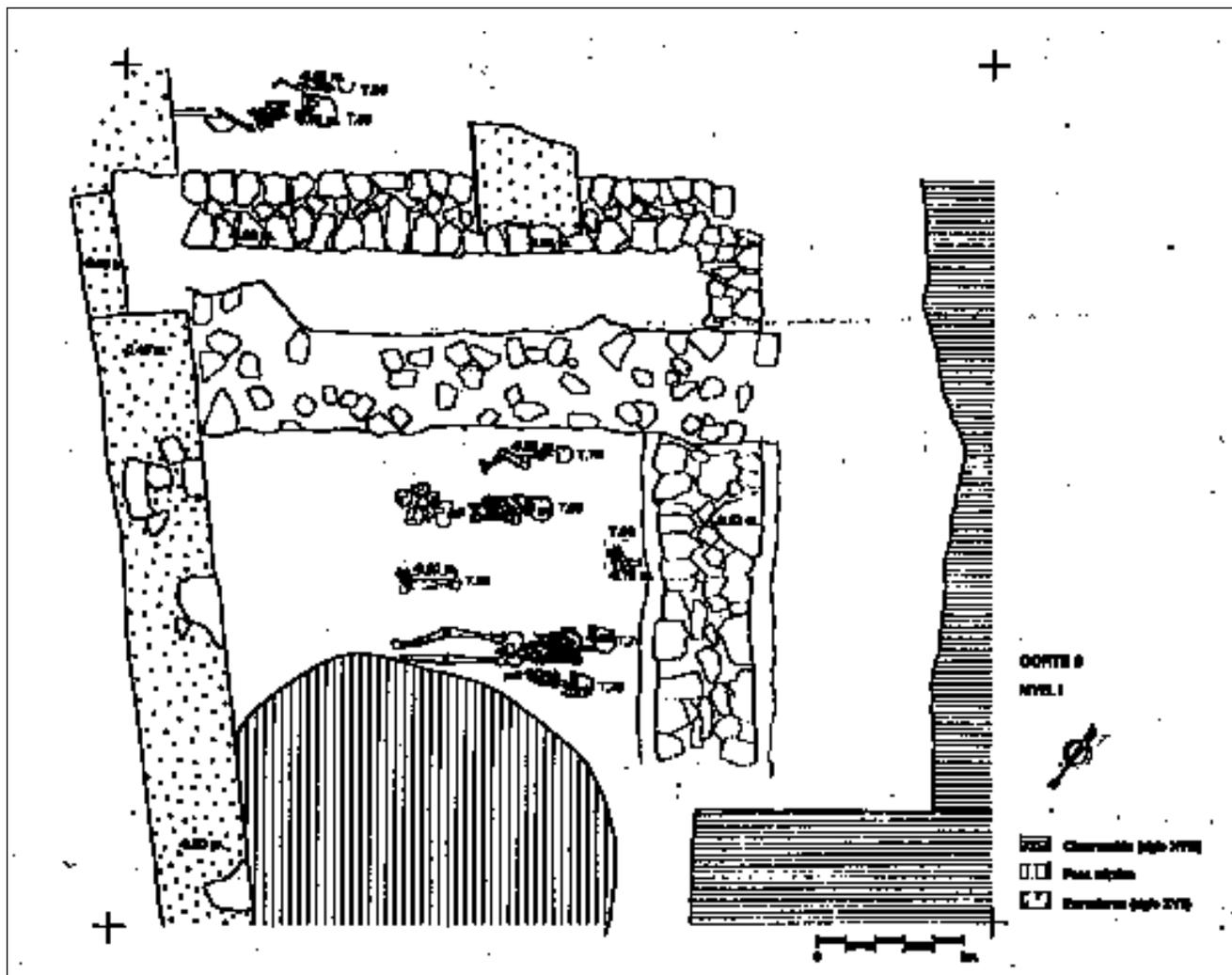


Figura 11. Enterramientos islámicos pertenecientes al nivel I del corte 5.

Descripción: Cráneo mirando al Sur-Sureste de un individuo adulto. El resto del esqueleto estaba alterado por la cimentación de la vivienda del siglo XVIII (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 5.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa de planta rectangular excavada en la tierra.

Dimensiones de la fosa: L. máx. conservada: 0,40 m; A.: 0,20 m.

Cota: 1,21 m.

Descripción: Sólo se han podido documentar los restos óseos de las extremidades inferiores pertenecientes a un individuo adulto. El resto del esqueleto se había alterado en el siglo XVIII con la construcción de una cimentación (fig. 5).

Observaciones: Este enterramiento estaba colocado para-

lelo a la cubierta de adobes del enterramiento 34, aunque a una cota superior.

Nivel I.

Enterramiento 6.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0,83 m.

Descripción: Perteneció a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, del que sólo se han constatado las extremidades inferiores y parte de la cadera, el resto fue alterado por estructuras modernas. Tenía un ladrillo entre la cadera y la fosa para evitar el desplazamiento del cuerpo, además de algunas piedras que lo separaban del enterramiento 7, en la zona donde se encontraban más próximos (fig. 5).

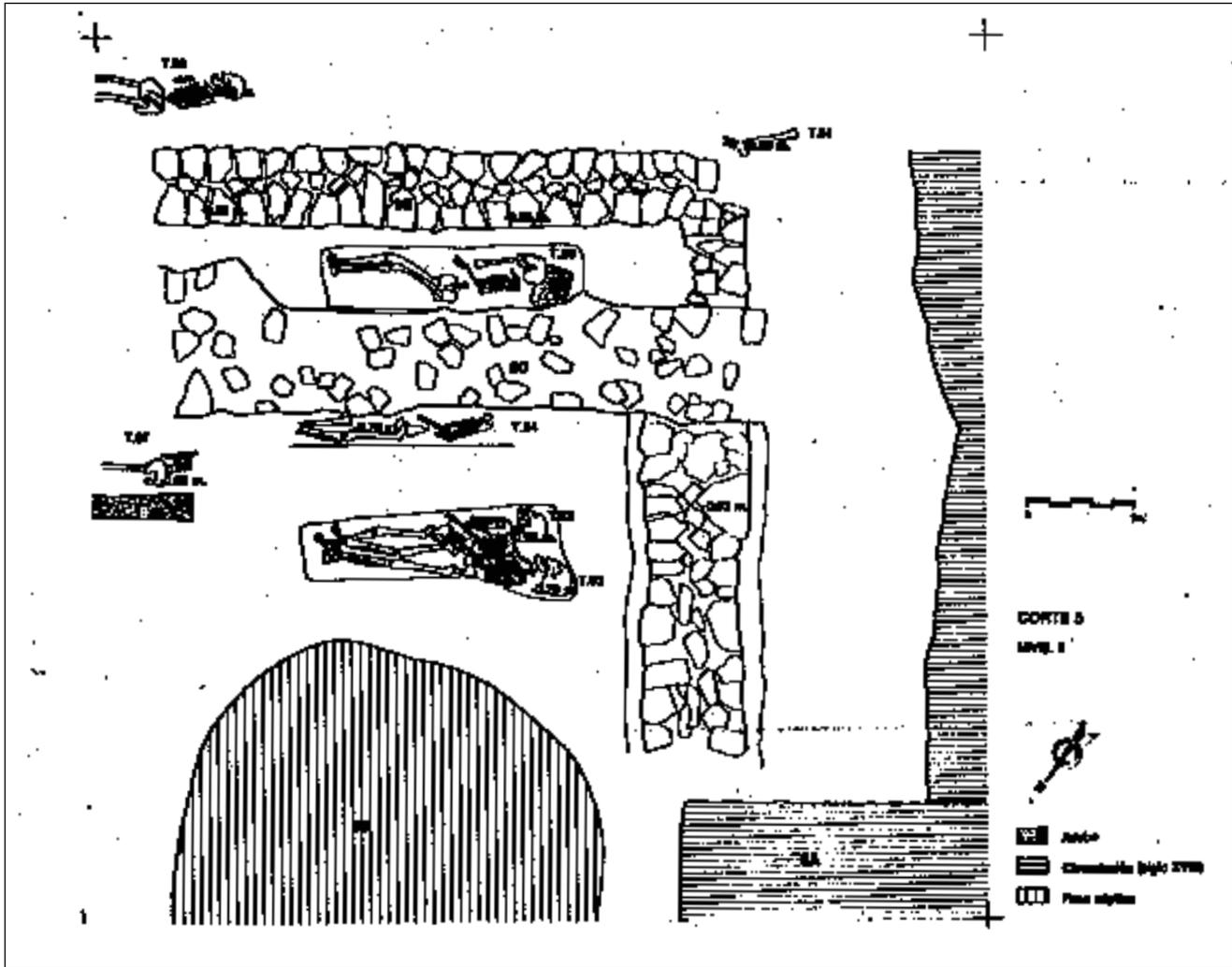


Figura 12. Enterramientos islámicos pertenecientes al nivel II del corte 5.

Nivel I.

Enterramiento 7.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.91 m.

Descripción: Pertenece a un enterramiento de un adulto dispuesto decúbiteo lateral derecho, del que sólo se conservaron las extremidades inferiores y las primeras vértebras articuladas (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 8.

Localización: Corte 1

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.09 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto del que se han constatado las extremidades inferiores (restos óseos de los pies y parte de las tibias y perones). La mitad superior del esqueleto había sido alterada por la cimentación del siglo XVIII (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 9.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.00 m.

Descripción: Los restos óseos, en mal estado de conservación, pertenecen a un individuo adulto dispuesto decúbiteo lateral derecho, con la cabeza mirando al Sureste. Las extremidades inferiores se introducen bajo el perfil Sur del corte 1.

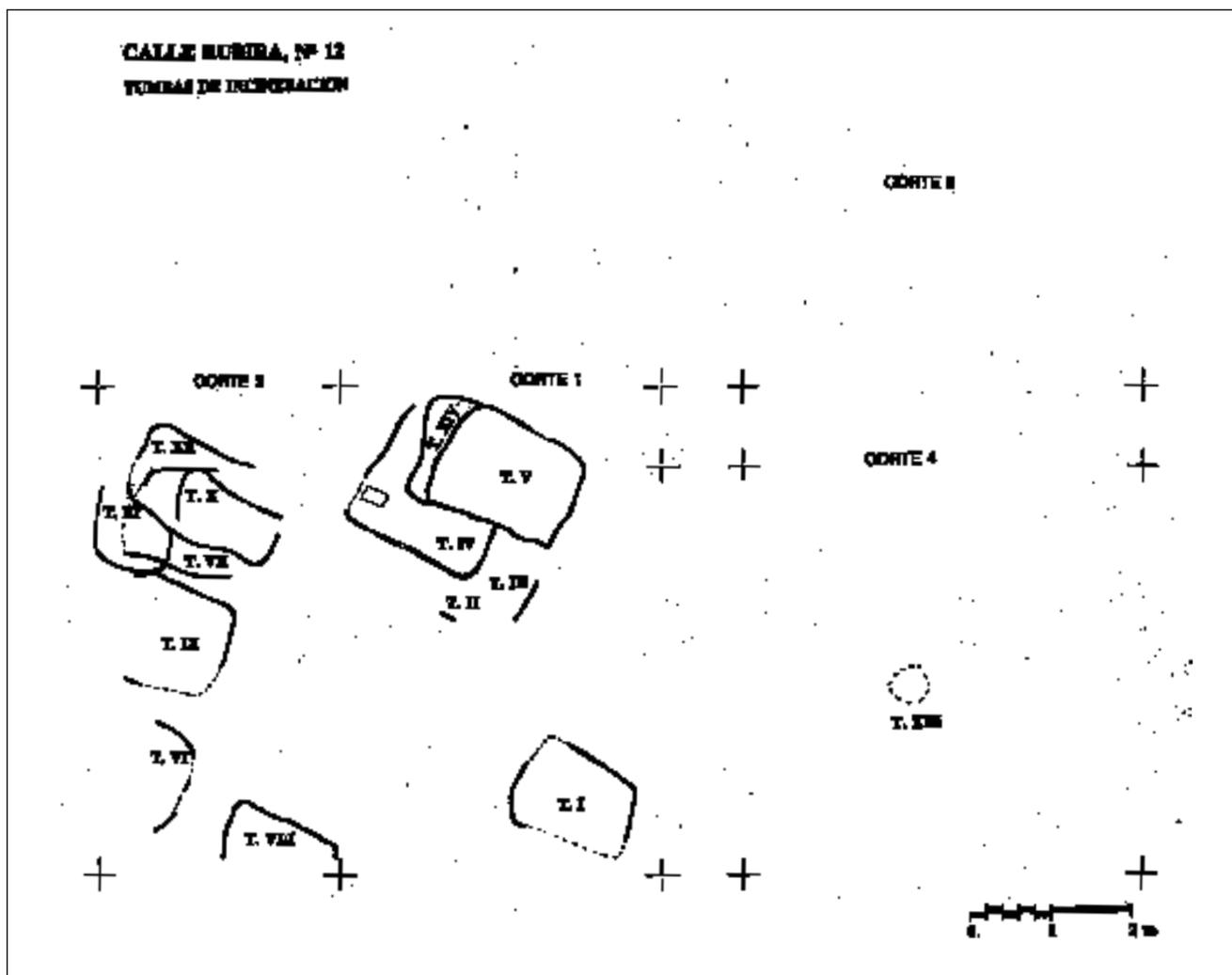


Figura 13. Localización de las tumbas ibéricas.

Observaciones: Se colocaron dos piedras entre el cráneo del individuo y la piernas del enterramiento 11 para evitar el contacto y la pérdida de orientación de la cabeza (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 10.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.01 m.

Descripción: Corresponde a los restos óseos de los pies de un individuo adulto, localizados sobre el enterramiento 13 (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 11.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.02 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, con la cabeza mirando al Sureste y las manos descansando delante de la pelvis (fig. 5).

Observaciones: Para evitar el contacto entre este individuo y el enterramiento 9 se colocaron dos piedras que los separaban.

Nivel I.

Enterramiento 12.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.38 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil del que se ha conservado el costado derecho y la parte inferior del crá-

CALLE RUBIRA, Nº 13
TUMBAS DE INCENSUACION

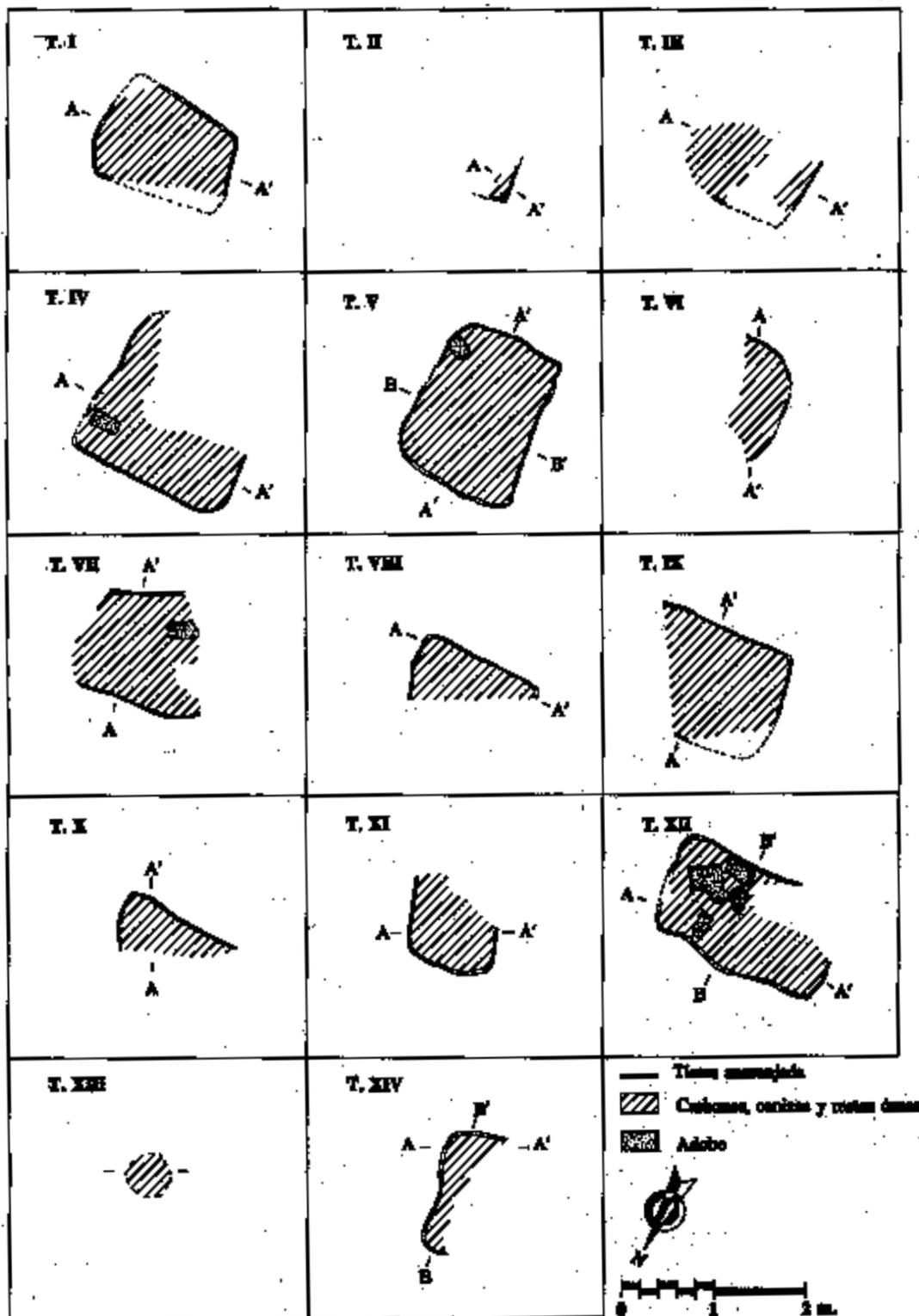


Figura 14. Plantas de las tumbas ibéricas.

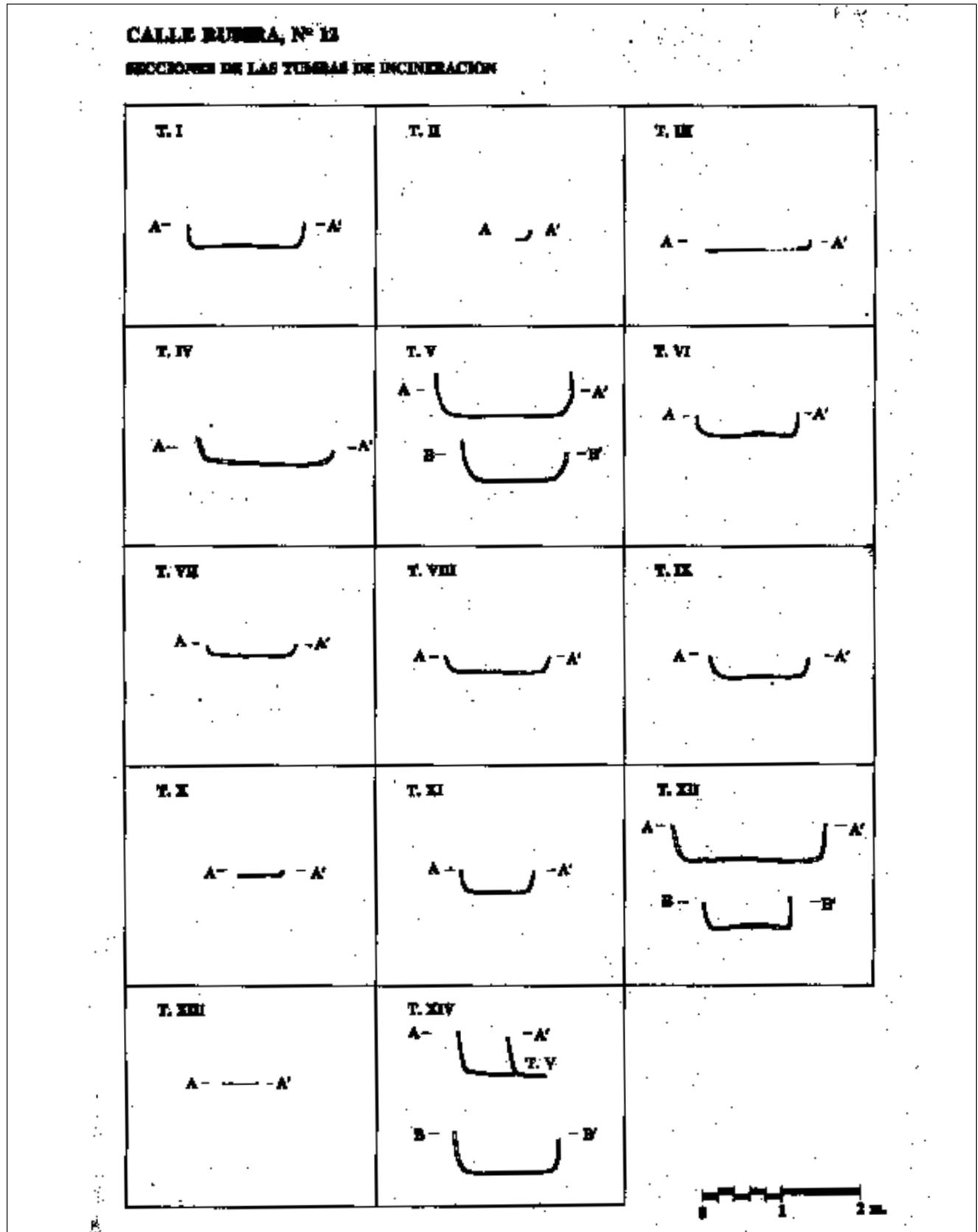


Figura 15. Secciones de las tumbas ibéricas.

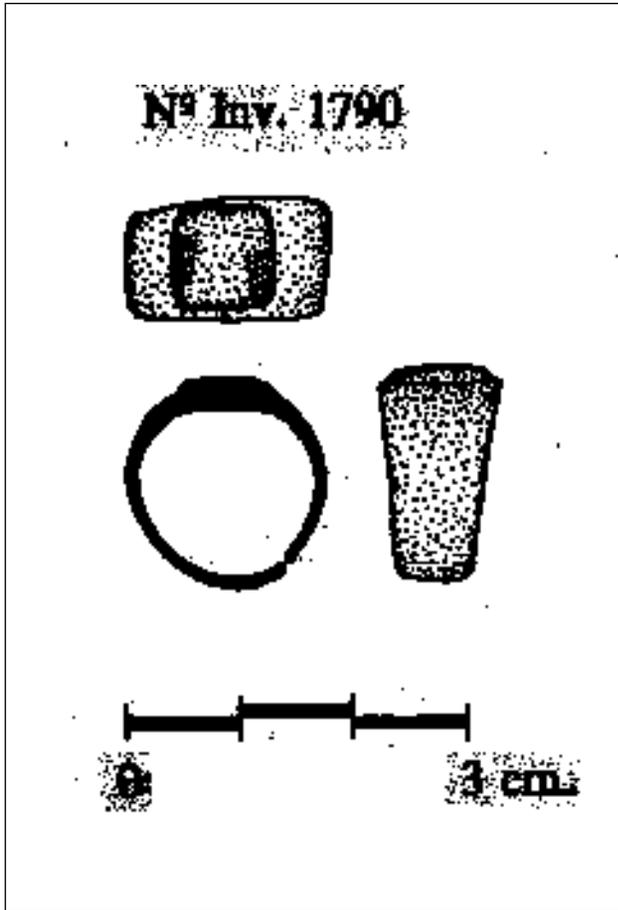


Figura 16. Anillo-sello del enterramiento islámico 46.

neo. Las extremidades inferiores y la cadera habían sido alteradas por la construcción de la sepultura 13 (fig. 6).

Nivel II.

Enterramiento 13.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra con el ángulo Sureste conformado por un murete de adobe de unos 20 cm. de ancho.

Cota: 1.40 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, que sólo conservaba las extremidades inferiores ligeramente flexionadas, y algunas vertebrae y costillas articuladas. Los restos óseos de la mitad superior del cuerpo estaban alterados por la fosa del enterramiento 15 (fig. 6).

Observaciones: La zona que corresponde a la mitad superior estaba ocupada por dos cráneos, posiblemente uno de ellos corresponda a este enterramiento.

Nivel II.

Enterramiento 14.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.16 m.

Descripción: Corresponde a un individuo adulto en buen estado de conservación, dispuesto decúbito lateral derecho con los brazos extendidos (fig. 5).

Observaciones: Le colocaron una piedra pequeña en la nuca para evitar la pérdida de orientación del cráneo.

Nivel I.

Enterramiento 15.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra, con adobe en la zona de los pies.

Cota: 1.21 m.

Descripción: Enterramiento de un adulto dispuesto decúbito lateral derecho con los brazos extendidos delante del cuerpo y las piernas ligeramente flexionadas (fig. 6).

Observaciones: Altera parcialmente el enterramiento 13.

Nivel II.

Enterramiento 16.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.29 m.

Descripción: Enterramiento de un adulto del que sólo se ha conservado los restos óseos de las extremidades inferiores. Las cimentaciones del siglo XVIII había alterado casi toda la sepultura (fig. 6).

Nivel II.

Enterramiento 17.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.31 m.

Descripción: Restos óseos de las extremidades inferiores de un individuo adulto (fig. 6). Alteraciones similares a las ocurridas al enterramiento 16.

Nivel II.

Enterramiento 18.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.79 m.

Descripción: Enterramiento de un individuo adulto, que no conservaba el cráneo y las cervicales, alterados por una

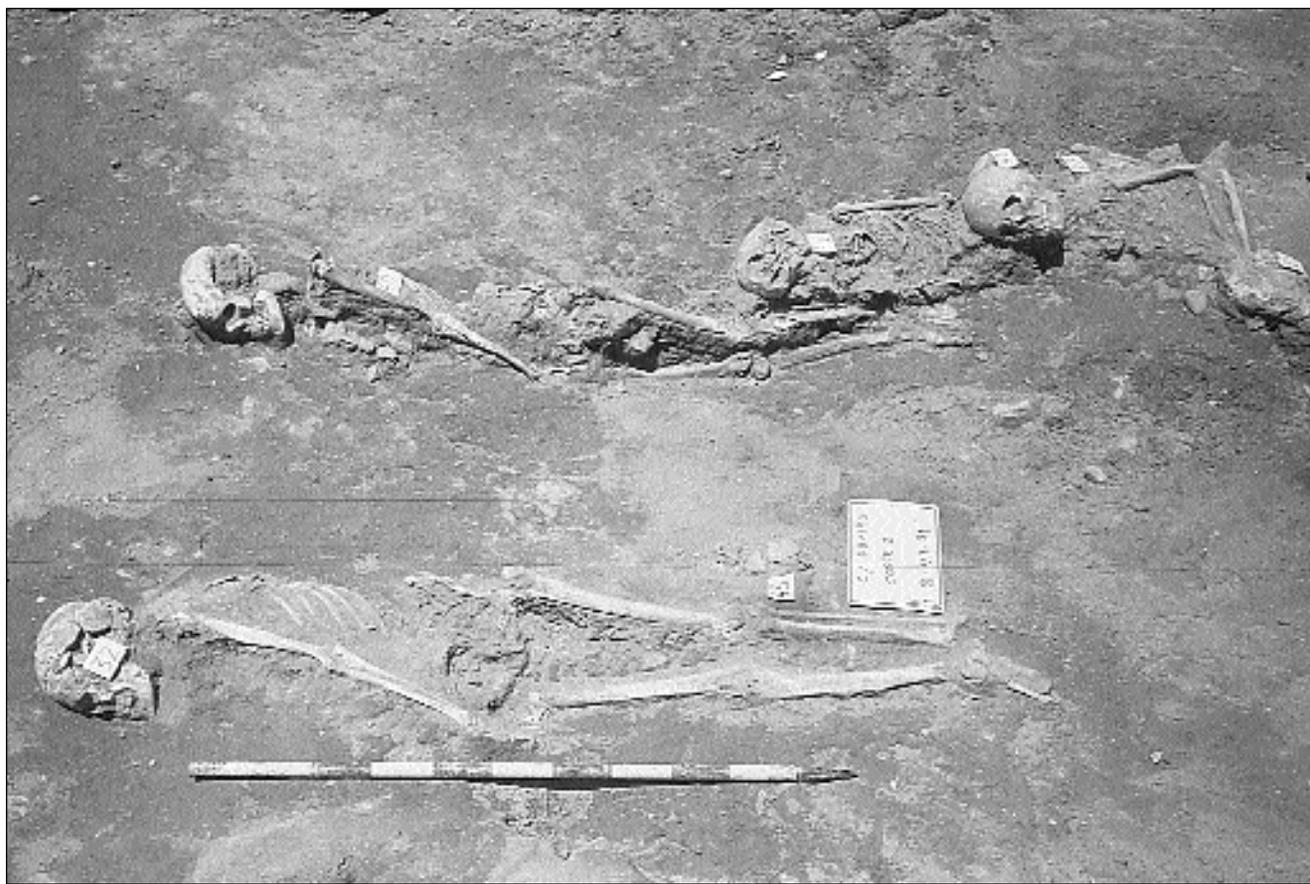


Lámina 1. Enterramientos islámicos del corte 2.

cimentación moderna. El individuo se dispuso en la fosa casi de bruces (fig. 8).

Nivel II.

Enterramiento 19.

Localización: Corte 2.

Tipo: Enterramiento en fosa, con delimitación del lado Sur por un murete de adobe.

Dimensiones del murete de adobe: L. máx. conservada: 0.46 m.; A: 0.12 m.

Cota: 1.90 m.

Descripción: Enterramiento de un adulto, que sólo conserva parte de las extremidades inferiores (fig. 8).

Observaciones: Se encuentra en el mismo nivel y paralelo al enterramiento 20.

Nivel II.

Enterramiento 20.

Localización: Corte 2.

Tipo: Enterramiento en fosa, con un adobe (20 cm. de longitud por 8 cm. de anchura) en el lado Sur de la fosa.

Cota: 1.91 m.

Descripción: Enterramiento de un adulto que conserva los mismos restos óseos que el enterramiento 19 (fig. 8).

Observaciones: Estaba alterado por una zanja de cimentación.

Nivel II.

Enterramiento 21.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.97 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con el cráneo apoyado sobre el brazo izquierdo del enterramiento 27 (fig. 8).

Observaciones: Las extremidades inferiores se introducen bajo el perfil Oeste del corte 2. Se localizó bajo un pavimento de yeso del siglo XVII.

Nivel II.

Enterramiento 22.

Localización: Corte 2.



Lámina 2. Tumbas ibéricas.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.94 m.

Descripción: Enterramiento infantil dispuesto decúbito lateral derecho y con las manos a la altura de la pelvis.

Nivel II.

Enterramiento 23.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.91 m.

Descripción: Individuo adulto dispuesto decúbito supino, del que no se ha conservado la mitad superior del esqueleto, alterado por obras posteriores (fig. 7).

Observaciones: A pesar de no contar con el cráneo, la disposición de este enterramiento no cumple con los preceptos coránicos, al igual que sucede con el enterramiento 25, próximo a este.

Nivel I.

Enterramiento 24.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.83 m.

Descripción: Individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, que no conservaba los restos óseos de la zona de las caderas al estar alterado por remociones posteriores (fig. 7).

Nivel I.

Enterramiento 25.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.84 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito supino, que no presenta la cabeza orientada según los preceptos coránicos (fig. 7).

Observaciones: Pertenece a la última fase cronológica de enterramientos y que su fosa alteró otros enterramientos, ya que se localizaron un cráneo y un fémur cerca del húmero izquierdo.

Nivel I.

Enterramiento 26.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.92 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, del que se ha conservado su costado derecho y parte del cráneo; el costado izquierdo estaba alterado por obras de cimentación posteriores (fig. 9).

Nivel III.

Enterramiento 27.

Localización: Corte 2.

Tipo: Enterramiento en fosa-zanja.

Cota: 1.92 m.

Descripción: Enterramiento adulto con la mitad superior apoyada sobre el enterramiento 41 (fig 8).

Observaciones: Sobre la mano izquierda se apoya el cráneo del enterramiento 21. Debajo se localizó el enterramiento 42.

Nivel II.

Enterramiento 28.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.94 m.

Descripción: Se constataron los restos óseos de los pies de un individuo adulto, el resto había sido alterado en épocas posteriores.

Nivel II.

Enterramiento 29.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.86 m.

Descripción: Únicamente se localizaron los restos óseos de un neonato (fig. 8).

Observaciones: Se encontraban sobre el enterramiento 22.

Nivel II.

Enterramiento 30.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.97 m.

Descripción: Individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con las extremidades superiores extendidas y las manos entrelazadas delante de las caderas (fig. 8).

Observaciones: La orientación del cuerpo varía ligeramente del resto de individuos, aunque el rostro se encuentra mirando al Sur-Sureste.

Observaciones: Se localiza sobre el enterramiento 32.

Nivel II.

Enterramiento 31.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa de planta rectangular excavada en la tierra.

Cota: 1.89 m.

Descripción: Sólo se han conservado los restos óseos pertenecientes a los pies de un individuo adulto (fig. 8).

Nivel II.

Enterramiento 32.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 2.06 m.

Descripción: Enterramiento de un adulto dispuesto decúbito lateral derecho con las extremidades superiores extendidas y las manos delante de la cadera (fig. 9).

Observaciones: Bajo enterramientos 30 y 23.

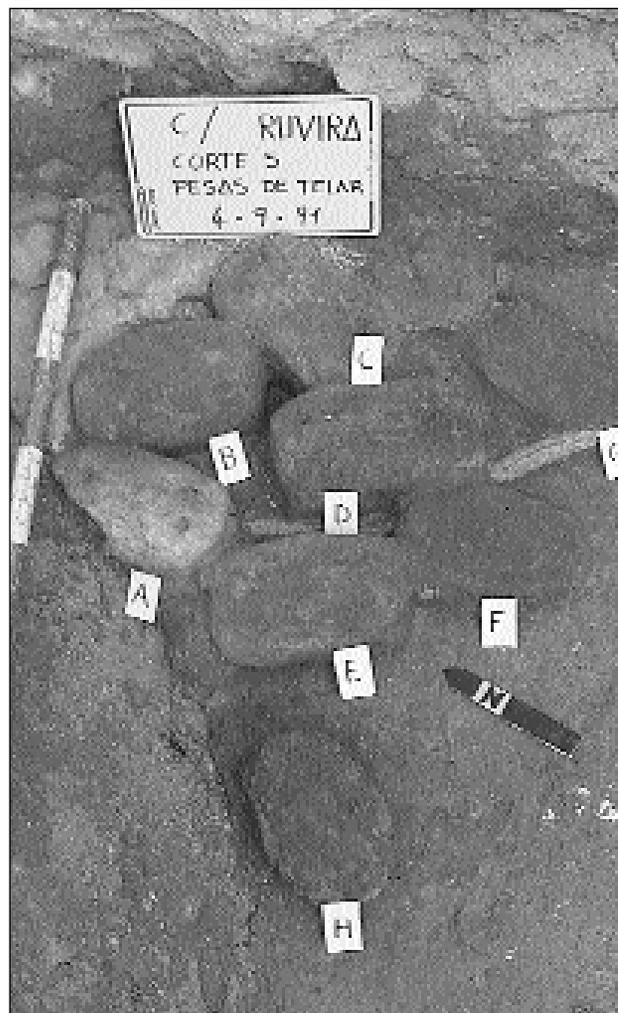


Lámina 3. Pesas de telar.

Nivel III.

Enterramiento 33.

Localización: Corte 1-4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra con cubierta de adobe.

Cota: 1.20 m.

Descripción: Enterramiento de un adulto, del que se han conservado las extremidades inferiores ligeramente flexionadas (fig. 10).

Nivel I.

Enterramiento 34.

Localización: Cortes 1-4.

Tipo: Enterramiento en fosa con cubierta formada por cinco adobes y una piedra de gran tamaño en la cabecera de la sepultura, que quizás originariamente sirviera para la señalización de esta tumba.

Cota: 1.41 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho (fig. 10).

Observaciones: La fosa de este enterramiento alteraba parcialmente el depósito de incineración ibérico I.

Nivel II.

Enterramiento 35.

Localización: Cortes 1-4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.40 m.

Descripción: Contenía los restos óseos de un individuo adulto, con los brazos flexionados y las manos a la altura del pecho

Observaciones: Al igual que sucedía con la sepultura anterior, la fosa alteraba parcialmente el depósito de incineración ibérico I (fig. 10).

Nivel II.

Enterramiento 36.

Localización: Corte 1.

Tipo: Enterramiento en fosa.

Cota: 1.20 m.

Descripción: Sólo se ha podido constatar que pertenecía a un individuo infantil con el cráneo mirando al Sureste. El resto del esqueleto se introducía bajo los perfiles 3 y 4 del corte 1 (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 37.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.70 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto del que se conservaba el tercio superior del cuerpo, dispuesto decúbito lateral derecho.

Nivel I.

Enterramiento 38

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa delimitada por piedras de tamaño mediano, excepto en el lado Sureste donde aparece una piedra de tamaño mayor. Dimensiones: L.: 0.50 m.; A.: 0.30 m.

Cota: 1.10 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil, dispuesto decubito supino con la cabeza mirando al sureste (fig. 5). La

parte superior del esqueleto se introduce bajo el perfil 2, ocupado por la cimentación de la vivienda del siglo XVIII.

Nivel I.

Enterramiento 39.

Localización: Corte 2.

Tipo: Desconocido.

Cota: 1.91 m.

Descripción: Cráneo de un individuo adulto alterado por la fosa de cimentación de la vivienda del siglo XVIII (fig. 8).

Enterramiento 40.

Localización: Corte 2.

Tipo: Enterramiento en fosa-zanja.

Cota: 2.04 m.

Descripción: Enterramiento de un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos extendidos y las manos a la altura de la pelvis, las piernas se localizaron levemente flexionadas (fig. 8).

Observaciones: El tercio superior del enterramiento 41 está directamente apoyado sobre las piernas de este individuo.

Nivel II.

Enterramiento 41.

Localización: Corte 2.

Tipo: Enterramiento en fosa-zanja.

Cota: 1.97 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, con el tercio superior del cuerpo apoyado directamente sobre el enterramiento 40, a la vez que sobre su mitad inferior se instaló el enterramiento 42 (fig. 8).

Nivel II.

Enterramiento 42.

Localización: Corte 2

Tipo: Enterramiento en fosa.

Cota: 2.09 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto que presenta un ligero cambio de orientación respecto a los demás enterramientos, aunque el cráneo se colocó siguiendo los preceptos coránicos, mirando al Sureste (fig. 9).

Observaciones: Se localizó bajo el enterramiento 27.

Nivel III.

Enterramiento 43.

Localización: Corte 2.

Tipo: Enterramiento en fosa.

Cota: 2.13 m.

Descripción: Pertenece a un neonato localizado próximo al enterramiento 32 (fig. 9).

Nivel I.

Enterramiento 44.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa de planta rectangular excavada en la tierra con cubierta de adobes.

Dimensiones de la fosa: L. máx. conservada 1.22 m.; A. 0.30 m.

Dimensiones de la cubierta: L. máx. conservada 1.01 m.; A. 0.30 m.

Cota: 2.17 m.

Descripción: Sólo conserva las extremidades inferiores de un individuo adulto con la pierna derecha delante de la izquierda (fig. 9).

Observaciones: Se encontraba bajo el enterramiento 19.

Nivel III.

Enterramiento 45.

Localización: Corte 2

Tipo: Fosa de planta rectangular excavada en la tierra, con cubierta de adobes.

Dimensiones de la fosa: L. máx. conservada 1.22 m.; A. 0.28 m.

Dimensiones de la cubierta: L. máx. conservada 1.00 m.; A. 0.30 m.

Cota: 2.23 m.

Descripción: Sólo conserva las extremidades inferiores de un individuo adulto, con la pierna izquierda ligeramente flexionada y dispuesta sobre la derecha que se colocó extendida (fig. 9).

Observaciones: Se encontraba bajo el enterramiento 31.

Nivel III.

Enterramiento 46.

Localización: Corte 2.

Tipo: Fosa excavada en la tierra con cubierta de adobes (fig. 6).

Dimensiones de la cubierta: L. máx. conservada: 1.30 m.; A.: 0.36 m.

Cota: 2.32 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos extendidos y las

manos situadas en la zona pélvica (fig. 9). Las extremidades inferiores se introducían bajo una cimentación moderna, que había alterado parcialmente la cubierta de adobes de esta sepultura (fig. 6).

Observaciones: En el dedo corazón de la mano derecha se localizó un sello de plata con restos de tejido adheridos.

Nivel III.

Enterramiento 47.

Localización: Corte 2

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 2.27 m.

Descripción: Individuo adulto, dispuesto casi decúbito supino con las manos entrelazadas a la altura de la pelvis. El cráneo no se localizó, ya que estaba alterado por las cimentaciones modernas (fig. 9).

Nivel III.

Enterramiento 48.

Localización: Corte 3.

Tipo: Desconocido.

Cota: 1.36 m.

Descripción: Cráneo alterado por una fosa colmatada con tierra anaranjada.

Observaciones: La construcción de esta fosa alteró varios enterramientos islámicos del corte 3.

Enterramiento 49.

Localización: Corte 3.

Tipo: Desconocido.

Cota: 1.30 m.

Descripción: Cráneo alterado por una fosa colmatada con tierra anaranjada.

Observaciones: La construcción de esta fosa alteró al menos dos enterramientos islámicos del corte 3.

Enterramiento 50.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa delimitada en su lado Noroeste por un murete formado por ladrillos unidos por yeso.

Cota: 0.76 m.

Descripción: Enterramiento infantil dispuesto decúbito lateral derecho con las extremidades inferiores flexionadas y las manos delante de la pelvis (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 51.

Localización: Corte 3.

Tipo: Enterramiento en fosa.

Cota: 1.04 m.

Descripción: Enterramiento completo de un individuo adulto, con los brazos ligeramente flexionados y las manos situadas en la zona pélvica (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 52.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.01 m.

Descripción: Sólo se han constatado las extremidades inferiores de un individuo adulto, dispuestas una sobre otra. La mitad superior del esqueleto estaba alterada por una fosa séptica del siglo XVIII (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 53.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.76 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, con las extremidades inferiores ligeramente flexionadas y las manos situadas a la altura de la pelvis (fig. 5).

Observaciones: El costado derecho se introducía bajo el perfil Norte del corte 3.

Nivel I.

Enterramiento 54.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra con cubierta de adobe.

Dimensiones de la cubierta: L. máx. conservada: 0.54 m.; A.: 0.30 m.

Cota: 0.87 m.

Descripción: Se ha constatado el tercio superior del esqueleto de un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, el resto estaba alterado por las cimentaciones del siglo XVIII (fig. 5).

Observaciones: La fosa de este enterramiento alteró parcialmente el depósito de incineración ibérico VI.

Nivel I.

Enterramiento 55.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.08 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con el brazo derecho ligeramente flexionado y dispuesto bajo el costado. No conservaban el cráneo, los restos óseos del brazo izquierdo y parte de las extremidades inferiores, alterados por cimentaciones del siglo XVIII (fig. 6).

Nivel II.

Enterramiento 56.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.00 m.

Descripción: Cráneo de un individuo adulto con el rostro orientado al Sureste, el resto del esqueleto estaba alterado por las cimentaciones modernas (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 57.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.17 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, del que se ha conservado la mitad superior del esqueleto dispuesto decúbito lateral derecho, el resto fue alterado por la cimentación de la vivienda del siglo XVIII (fig. 6).

Nivel II.

Enterramiento 58.

Localización: Corte 1

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.46 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho con las manos a la altura de la pelvis. No se ha conservado la mitad inferior del esqueleto, alterado por las cimentaciones posteriores.

Observaciones: Se localizó en el perfil este del corte 1 (fig. 3).

Nivel II.

Enterramiento 59.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.57 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto

decúbito lateral derecho con las manos en la zona pélvica. El esqueleto presentaba zonas con adobe (fig. 6).

Observaciones: Las extremidades inferiores a partir de las rótulas estaban alteradas por una cimentación del siglo XVIII. Nivel II.

Enterramiento 60.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.41 m.

Descripción: Sólo se ha constatado el fémur, tibia y peroné izquierdos y las falanges de una mano de un individuo adulto. A la altura de las rodillas tenía un cráneo bien orientado perteneciente al enterramiento nº 38 (fig. 10).

Observaciones: Está alterado por una cimentación moderna. Nivel II.

Enterramiento 61.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.36 m.

Descripción: Perteneció a un individuo adulto que conservaba los restos óseos del costado y brazo izquierdos, mientras que el cráneo y las extremidades inferiores habían desaparecido como consecuencia de la construcción de una cimentación. El brazo aparece levemente flexionado y es posible que las manos estuvieran situadas en la zona pélvica (fig. 10).

Observaciones: Estaba próximo al enterramiento 60. Nivel II.

Enterramiento 62.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.47 m.

Descripción: Enterramiento infantil, dispuesto decúbito lateral derecho, cubierto parcialmente con adobe y con dos piedras sujetando el cráneo, colocadas posiblemente con la finalidad de conservar la orientación (fig. 10).

Observaciones: Entre el adobe se constató un fragmento de cerámica argárica.

Nivel II.

Enterramiento 63.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.49 m.

Descripción: Individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con las piernas ligeramente flexionadas. Tenía dos piedras colocadas entre su espalda y la fosa de enterramiento. La zona de la pelvis estaba alterada por las cimentaciones modernas (fig. 10).

Observaciones: Durante el proceso de excavación se le asignó el número 76 a las extremidades inferiores de este individuo, que más tarde se comprobó que pertenecían al mismo enterramiento, por lo que este número desaparece del listado de enterramientos.

Nivel II.

Enterramiento 64.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra con cubierta de adobes. Dimensiones de la fosa: L.: 2.04 m.; A: 0.34 m.

Cota: 1.53 m.

Descripción: Perteneció a un individuo dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos flexionados y las manos a la altura de la pelvis (fig. 10).

Nivel II.

Enterramiento 65.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra delimitada por dos ladrillos con yeso colocados delante del costado del individuo.

Cota: 1.35 m.

Descripción: Enterramiento infantil dispuesto decúbito lateral derecho.

Observaciones: Tenía una piedra colocada entre la fosa y el cráneo, quizás con la intención de que este último conservara la orientación correcta.

Nivel II.

Enterramiento 66.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.60 m.

Características generales: Sólo se han conservado las extremidades inferiores de un adulto dispuestas decúbito lateral derecho (fig. 11).

Observaciones: Se localizaban sobre el enterramiento 83. Nivel I.

Enterramiento 67.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.01 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto del que no se han conservado los restos óseos de las extremidades inferiores.

Observaciones: Estaba alterado por las obras de cimentación del siglo XVIII.

Nivel I.

Enterramiento 68.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.85 m.

Descripción: Únicamente se documentaron los restos óseos pertenecientes a los pies de un individuo adulto. Las obras de cimentación posteriores habían alterado los demás huesos (fig. 5).

Nivel I.

Enterramiento 69.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.45 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con el cráneo mirando al Sur-Sureste. Sólo conservaba la mitad superior del esqueleto, el resto había sido alterado por las remociones posteriores del terreno (fig. 11).

Observaciones: Localizado entre los enterramientos 70 y 82.

Nivel I.

Enterramiento 70.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.55 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil dispuesto decúbito lateral derecho con las piernas ligeramente flexionadas. Tenía algunas piedras alrededor, una en los pies, dos en la nuca y un aljezón de yeso en las costillas (fig. 11).

Nivel I.

Enterramiento 71

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra, que se diferencia claramente gracias al cambio de coloración de la tierra.

Dimensiones de la fosa: L. máx. conservada 1.50 m.; A: 0.30 m. y P: 0.17 m.

Cota: 1.36 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, del que únicamente se han documentado las extremidades inferiores, dispuestas levemente flexionadas. El resto estaba alterado por la cimentación del siglo XVII (fig. 10).

Observaciones: Próxima a este enterramiento hay una zona de tierra cenicienta, aunque sin carbones, de textura suelta, en la que no se ha localizado material óseo o cerámico, junto a un adobe (21 cm. por 20 cm.) endurecido por el calor y roto por la fosa de este enterramiento. Este nivel quizás se encuentre relacionado con los depósitos de incineración ibérica, a pesar de la falta de material significativo.

Nivel II.

Enterramiento 72.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Dimensiones: L. máx. conservada: 1.42 m.; A: 0.30 m.

Cota: 1.62 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto casi decúbito inferior, con las manos entrelazadas delante de la pelvis y el rostro orientado al Sur-Sureste. Las extremidades inferiores se introducen bajo una cimentación del siglo XVIII (fig. 10).

Observaciones: El cráneo y parte del cuerpo están localizados sobre una zanja colmatada de arenas y piedras.

Nivel II.

Enterramiento 73.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.58 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto con la disposición que ordenan los preceptos coránicos y parcialmente alterado en varias zonas por los muros de cimentación (fig. 10).

Observaciones: Restos óseos en mal estado de conservación.

Nivel II.

Enterramiento 74.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.58 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con las manos a la altura de la pelvis. Estaba cubierto en algunas zonas con adobe muy compacto y a la altura de la rodilla está cubierto con una capa de yeso. Este enterramiento se encontraba muy superficial, por lo que la parte superior del cráneo y el húmero derecho habían desaparecido (fig. 11).

Nivel I.

Enterramiento 75.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.57 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto con la orientación correcta según las disposiciones coránicas. Se localizó en el nivel más superficial por lo que no ha conservado los restos óseos del brazo izquierdo, ni las extremidades inferiores, el cráneo también presentaba alteraciones; sobre este enterramiento se localizaron un radio y una vertebra que debían pertenecer a otro enterramiento alterado por obras posteriores (fig. 11).

Nivel I.

Enterramiento 76.

Corresponde al enterramiento 63.

Enterramiento 77.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.68 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos ligeramente flexionados y las manos sobre la pelvis. No conservaba el cráneo alterado por las cimentaciones modernas (fig. 6).

Observaciones: Se encuentra próximo al enterramiento 78.

Nivel II.

Enterramiento 78.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.62 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto del que únicamente se constató el cráneo y parte de la pelvis, el resto del cuerpo se introducía bajo el perfil Sur del corte 1 (fig. 6).

Nivel II.

Enterramiento 79.

Localización: Corte 4.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Dimensiones de la fosa: L. máx. conservada: 0.64 m.; A: 0.24 m.

Cota: 1.77 m.

Descripción: Enterramiento infantil dispuesto decúbito supino, con la cara mirando al Sur-Sureste. Una fosa séptica del siglo XVII alteró la mitad inferior del enterramiento que no se ha conservado (fig. 10).

Nivel II.

Enterramiento 80.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra

Cota: 0.98 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil dispuesto decúbito lateral derecho, que sólo conserva las extremidades inferiores y la cadera (fig. 5). Estaba alterado por los niveles posteriores.

Nivel I.

Enterramiento 81.

Localización: Corte 5. Próximo al perfil Sur.

Tipo: Fosa excavada en la tierra

Cota: 0.60 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, del que solamente se han constatado parcialmente los restos óseos de las extremidades inferiores. Esta sepultura se encontraba alterada por una cimentación moderna y por la esquina de un muro formado por piedras unidas por tierra (siglo XV-XVI) (fig. 16).

Observaciones: A la altura de las vísceras tenía un adobe cuadrado de color amarillo.

Nivel II.

Enterramiento 82.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.66 m.

Descripción: Pertenece a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, con las manos a la altura de la pelvis. Detrás del cráneo tenía una piedra pequeña quizás para que no perdiera la orientación (fig. 12).

Bajo éste apareció otro enterramiento con orientación ligeramente diferente al que hemos dado el número 83.

Observaciones: La fosa se diferenciaba claramente y al hacerla rompieron un nivel de cenizas y adobes endurecidos. Es posible que los enterramientos 83 y 82 sean contemporáneos ya que el 83 tenía la cadera y el brazo del 82 estaban directamente pegados.

Nivel II.

Enterramiento 83

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa de planta rectangular excavada en la tierra.

Dimensiones de la fosa: L.: 1.74 m.; A.: 0.32 m.; P. aprox.: 20 cm.

Cota: 0.78 m.

Descripción: Pertenecía a un individuo adulto en buen estado de conservación, dispuesto decúbito lateral derecho, con las manos colocadas en la región pélvica y la cabeza mirando al Sureste (fig. 12).

Observaciones: Los restos óseos se encontraban directamente bajo el enterramiento 82. Posiblemente ambos enterramientos fueron coétaneos, ya que ambos esqueletos estaban bien articulados y no presentaban alteraciones.

Nivel II.

Enterramiento 84

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra parcialmente alterada por una zanja moderna.

Dimensiones de la fosa: L. máx. conservada: 1.70 m.; A.: 0.20 m.; P. aprox.: 20 cm.

Cota: 0.78 m.

Descripción: Los restos óseos pertenecen a un individuo adulto, bien articulado, dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos ligeramente flexionados y las manos a la altura de la pelvis. Al esqueleto le faltaba el cráneo y el fémur derecho debido a la construcción de una zanja de cimentación de piedras de tamaño mediano, ladrillo macizo y tierra (fig. 12).

Nivel II.

Enterramiento 85

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra. No se apreciaban las dimensiones.

Cota: 0.68 m.

Descripción: Perteneció a un individuo adulto, alterado por un muro de piedras y que conservaba los restos óseos

del costado derecho y el cráneo. Estaba dispuesto decúbito lateral derecho, con la cabeza al Suroeste mirando al Sureste (fig. 10).

Observaciones: Se localizó próximo al enterramiento 86 y sobre el 88.

Nivel I.

Enterramiento 86.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra. No se apreciaban las dimensiones.

Cota: 0.65 m.

Descripción: Enterramiento infantil dispuesto decúbito lateral derecho que se introduce bajo el perfil Sur del corte 5 (fig. 11).

Observaciones: Se encuentra próximo al enterramiento 85.

Nivel I.

Enterramiento 87

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra con el lado Noroeste delimitado por un murete de adobe.

Dimensiones del murete de adobe: L. máx. conservada: 0.70 m.; A.: 0.16 m. Los otros tres lados de la sepultura estaban alterados por una estructura de cimentación posterior, por lo que no se puede asegurar que la delimitación de la tumba se realizara con estos muretes de adobe.

Cota: 0.86 m.

Descripción: Pertenecía a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, alterado parcialmente por la cimentación mencionada, que sólo conservaba los huesos articulados del costado derecho y la mandíbula (fig. 12).

Observaciones: Las extremidades inferiores se introducían bajo el perfil Este del corte 5.

Nivel II.

Enterramiento 88.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.91 m.

Descripción: Perteneció a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos ligeramente flexionados y las manos a la altura de la pelvis. Las extremidades inferiores se introducen bajo el perfil Este del corte 5 (fig. 12).

Observaciones: A la altura de las vísceras tenía un adobe cuadrado de color amarillo.

Nivel II.

Enterramiento 89.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.80 m.

Descripción: Únicamente se han documentado los restos óseos de los pies de un individuo adulto.

Nivel I.

Enterramiento 90.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa de planta rectangular excavada en la tierra. El lado Noroeste de la fosa estaba parcialmente alterado por una estructura de cimentación moderna.

Dimensiones: L.: 1.76 m.; A.: 0.42 m.; P. aprox.: 18 cm.

Cota: 0.88 m.

Descripción: Los restos óseos articulados pertenecen a un individuo adulto, dispuesto decúbito lateral derecho, con los brazos ligeramente flexionados, las manos a colocadas en la región pélvica y la cabeza apoyada sobre un adobe de 28 cm. de longitud por 24 cm. de anchura (fig. 12).

Nivel II.

Enterramiento 91.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.02 m.

Descripción: Pertenece a un enterramiento infantil, dispuesto decúbito lateral derecho que introduce las extremidades inferiores bajo el perfil este del corte 5.

Nivel II.

Enterramiento 92.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.46 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil, dispuesto decúbito lateral derecho, con las manos en la zona pélvica y las extremidades inferiores levemente flexionadas (fig. 6).

Observaciones: Próximo al enterramiento 93.

Nivel II.

Enterramiento 93.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.51 m.

Descripción: Se constataron las extremidades inferiores de un individuo adulto (fig. 6). El resto había sido alterado por obras posteriores.

Observaciones: Se localiza entre los enterramientos 92 y 94.

Nivel II.

Enterramiento 94.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.50 m.

Descripción: Corresponde a un individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho que no conservaba el cráneo (fig. 6).

Observaciones: Localizado sobre el enterramiento 96.

Nivel II.

Enterramiento 95.

Localización: Corte 1. Perfil Sur.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.28 m.

Descripción: Pertenece a un individuo infantil del que se documentaron las extremidades inferiores. Este enterramiento se constató únicamente en el perfil Sur del corte 1, directamente bajo el nivel de escombros.

Observaciones: Se localiza sobre el depósito de incineración XII.

Nivel I.

Enterramiento 96.

Localización: Corte 5.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 0.75 m.

Descripción: Restos óseos de los pies de un individuo adulto, dispuestos izquierdo sobre el derecho (fig. 11).

Nivel I.

Enterramiento 97.

Localización: Corte 3.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.71 m.

Descripción: Individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con las extremidades superiores e inferiores levemente flexionadas y las manos situadas delante de la pelvis (fig. 6).

Observaciones: La fosa de este enterramiento altera parte del depósito de incineración XII.

Nivel II.

Enterramiento 98.

Localización: Corte 1.

Tipo: Fosa excavada en la tierra.

Cota: 1.77 m.

Descripción: Individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho con los pies y brazos ligeramente flexionados y las manos delante de la región pélvica (fig. 6).

Observaciones: Altera parte de la pared del depósito de incineración V. La característica principal de esta tumba contenía una llave de hierro de unos 10 cm. de longitud colocada en la espalda del cadáver, este hecho cuenta con un precedente en el enterramiento 68 perteneciente a las excavaciones de calle Rojo, 2 (MARTÍNEZ 1996: 644).

Nivel II.

4.5. Necrópolis ibérica (siglos V-IV a.C.).

El poblado ibérico de Lorca se extendería desde el Castillo de Lorca donde son frecuentes los hallazgos de fragmentos de cerámica ibérica en la zona Noroeste, hacia la ladera de la Sierra del Caño. Los restos localizados en excavaciones arqueológicas que reducen a estructuras de habitación fragmentarias alteradas por construcciones posteriores. Únicamente se han documentado tramos de muros ibéricos realizados en mampostería en las excavaciones de los sótanos de Colegio de la Purísima (MARTÍNEZ 1992) y en calle Cava, 20-22 (PONCE 1993: 28).

Los primeros restos que conocemos de la necrópolis asociada al poblado ibérico de Lorca aparecieron a principios de los años setenta al hacer los cimientos de un edificio localizado en el solar que anteriormente ocupaba el Convento de las Claras en la calle Corredera. Se localizaron vasijas ovoideas, kalathos y vasos globulares que habían servido para contener los restos humanos incinerados, junto a fragmentos de algunos objetos de metal, anillos de bronce, armas y un braserillo votivo (MARTÍNEZ 1995). Estos materiales se conservan actualmente en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

Aún no es posible delimitar la extensión de la necrópolis ibérica de Lorca, como tampoco el periodo de utilización, aunque en base a los hallazgos mencionados se puede apuntar que ya se encontraba en uso a finales del siglo V a.C. y posiblemente pervivió hasta época altoimperial.

Durante el transcurso de esta excavación se localizaron 14 tumbas (fig. 13), todas ellas siguiendo el rito común de incineración, distribuidas en los cortes 1, 3 y 4 y algunas de ellas en estado fragmentario por alteraciones producidas tanto por otras tumbas como por las construcciones posteriores.

Las características generales de los depósitos funerarios ibéricos de la calle Rubira son las siguientes:

.Tipológicamente todas las tumbas localizadas tienen características similares, son fosas corrientes, formadas por simples hoyos o nichos de planta rectangular con las esquinas redondeadas y tapadas con tierra. Se presentaban mayoritariamente enlucidas con barro que se había endurecido y adquirido un color anaranjado-rojizo debido a los efectos del calor derivados de verter en el interior las brasas y los restos humeantes de la hoguera crematoria, hecho similar al constatado en las tumbas de la Necrópolis del Poblado (Jumilla) (GARCÍA 1992: 323-324).

Tumbas de características tipológicas similares se han constatado en la necrópolis del Cabecico del Tesoro, que en el caso de la tumba 599 presenta una fosa rectangular con los ángulos redondeados sin urna cineraria (GARCÍA 1992: 316), y en la necropolis de Baza (PRESEDO 1982).

.Los restos óseos se localizaban en la base de las tumbas, mezclados con los carbones. En ningún caso han aparecido asociados a urnas funerarias ni a enchachados tumulares, como es frecuente en las necrópolis ibéricas del Sudeste.

Todas las tumbas tienen una orientación Este-Oeste, igual a la que presentan las áreas de cremación excavadas en la roca de la necrópolis del Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante).

. En el interior de algunos depósitos se localizaron adobes colocados directamente sobre las cenizas y carbones. En el caso de la tumba XII, se localizaron 4 adobes (8-8.5 cm. de grosor). La tumba VII también incluía un adobe de 15 cm. de anchura por 27 cm. de longitud, en el depósito V se documentó un adobe de color amarillo de 16 cm. de anchura por 24 cm. de longitud relacionado con objetos tales como pesas de telar y una fibula anular hispánica.

. Los escasos objetos documentados en el interior de estas tumbas así como su carácter denotan una extrema pobreza. Algunas de las fosas únicamente contenían cenizas, restos de carbones y fragmentos de huesos incinerados, con ausencia de ajuares, como sucede con los depósitos III, VII, VIII, XI, XII y XIV. Hipotéticamente las seis tumbas que no contienen ofrendas se podrían asociar a incineraciones de

mujeres y niños, aunque no podemos confirmar este dato hasta que se disponga del estudio antropológico.

. Los materiales incluidos en las tumbas corresponden fundamentalmente a objetos de adorno y de uso doméstico. Es destacable que entre las tumbas que contenían ajuar, todos los objetos encontrados son asociados generalmente al carácter femenino de la incineración, así en el depósito I se documentaron restos de un anillo de bronce fragmentado, en la tumba II cuyo depósito estaba muy alterado, únicamente se localizó una pequeña hacha de bronce. El depósito IV contenía un pondus con dos perforaciones en buen estado de conservación, la tumba V ha sido la que ha aportado más material significativo con tres pesas de telar tronco-cónicas con dos perforaciones, un fragmento de kylix ático de barniz negro, una pequeña fibula anular hispánica de bronce, una anilla de hierro y dos trozos del mismo metal bastante oxidados, en mal estado de conservación y aún no identificados. En la tumba VI, se localizó un anillo de bronce de pequeñas dimensiones.

En la tumba VI se constató una fibula anular hispánica de gran tamaño de bronce, junto a un cuenco hecho a mano con omphalos. En la tumba X aparecieron siete contrapesos circulares de diferentes tamaños, posiblemente utilizados en los trabajos del telar, para tensar los hilos de la trama. Objetos de las mismas características se siguen empleando actualmente en los telares del Próximo Oriente. Los contrapesos se hacían de barro secado al sol, posteriormente se han endurecido y quemado al contacto con las brasas de las incineraciones.

No contamos con los análisis antropológicos de los restos óseos por lo que no se pueden aportar datos seguros sobre el carácter de incineraciones simples o múltiples, como tampoco de sexo y edad.

Los elementos fechables que han aportado una cronología aproximada de la primera fase de utilización de la necrópolis han sido un fragmento de kylix ático de barniz negro de borde engrosado, fechado a finales del siglo V-principios del siglo IV a.C. documentado entre la tierra que rellenaba la tumba V, y una fibula anular hispánica de 6.5 cm de diámetro localizada en la tumba IX, similar a la 164 de Iniesta (INIESTA 1983: 136, 230) procedente El Cigarralejo (Mula, Murcia), considerada del 400-375 a.C. Es precisamente a finales del siglo V- principios del siglo IV a.C. cuando se produce una verdadera eclosión de los asentamientos y de la cultura ibérica en general.

Otro dato que aporta una cronología relativa es la superposición de los depósitos, así la tumba V es posterior a la

XIV, ya que la rompe en parte, y a su vez la tumba XIV es posterior a la IV. El orden cronológico de la más moderna a la más antigua es el siguiente: V-XIV-IV, por lo tanto si el elemento fechado tiene una cronología aproximada de finales del siglo V-principios del IV a.C. (aunque aparece en la tierra que colmataba la tumba V), tanto la tumba XIV como la IV son más antiguas, lamentablemente éstas últimas no contenían restos de ajuar en su interior.

En el perfil quedó reflejado otro conjunto de tres tumbas superpuestas y otras dos alteradas, que continuando con el orden de más moderna a más antigua, el árbol cronológico formado sería el siguiente: IX-VII-X-XI-XII (fig. 3). De estas tumbas únicamente en la más moderna se documentó una fibula anular hispánica relacionada con un cuenco, con una cronología aproximada encuadrada en el último cuarto del siglo IV a.C., por lo que las cuatro tumbas restantes que no contenían ajuar son más antiguas.

4.4.1. Tumba I (fig. 7 y 8).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L.: 1.52 m.; A. 1.14 m.; P.T.: 27 cm.

Cota base: 1.56 m.

Características: Esta tumba apareció bajo una cimentación moderna que había arrasado en algunas zonas parte del alzado de sus paredes.

Depósito interior: En la base de la tumba se constató la presencia de abundantes carbones, cenizas y restos de huesos incinerados.

Ajuar: Anillo de bronce fragmentado.

4.4.2. Tumba II (fig. 7 y 8).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L. máx. conservada: 0.70 m.; A. máx. conservada 0.20 m.; P.T. 4 cm.:

Cota base: 1.47 m.

Características: De esta tumba únicamente se ha documentado un pequeño tramo de pared enlucida con barro y de color anaranjado, y un zona próxima donde se concentraban algunos carbones y restos óseos. Las construcciones posteriores habían arrasado casi la totalidad del depósito.

Ajuar: Pequeña hacha de bronce.

4.4.3. Tumba III (fig. 7 y 8).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L. máx. conservada: 0.17 m.; A. máx. conservada 0.10 m.; P.T. 3 cm.

Cota base: 1.30 m.

Características: Al igual que sucedió con la tumba II, este depósito se encontraba tan alterado que los datos extraídos son escasos. Presentaba un pequeño tramo de pared junto a carbones y escasos fragmentos óseos.

Ajuar: No contenía.

4.4.4. Tumba IV (fig. 7 y 8).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L.: 1.76 m.; A. 1.66 m.; P.T.: 34 cm.

Cota base: 1.80 m.

Características: Esta tumba se introducía bajo el perfil Sur del corte 1, al igual que la tumba V, por lo que se procedió a realizar una ampliación para completar su documentación. Presenta una planta de tendencia rectangular con los ángulos redondeados.

Depósito interior: En la base de la tumba aparecían fragmentos de huesos humanos calcinados y carbones. Las paredes de la fosa estaban enlucidas con barro y sometidas a altas temperaturas ya que se mostraban alisadas, con gran dureza y tonalidades anaranjadas.

Ajuar: Contenía un pondus con dos perforaciones.

Observaciones: La realización de la tumba V rompió parte de este depósito, por lo que cronológicamente es anterior.

4.4.5. Tumba V (fig. 7 y 8).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L.: 1.80 m.; A. 1.35 m.; P.T.: 43 cm.

Cota base: 1.91 m.

Características: Esta tumba se introducía bajo el perfil Sur del corte 1, al igual que la tumba V. Presenta una planta de tendencia rectangular con los ángulos orientales redondeados. La pared Sur apareció parcialmente rota por el enterramiento islámico 98. Cerca del ángulo Suroeste se constata un adobe de tonalidades ocres (24 cm. de largo, 16 cm. de ancho y 8 cm. de grosor) depositado sobre los carbones. Las paredes de la fosa tenían un color anaranjado, estaban enlucidas con barro y compactadas por efecto del calor.

Depósito interior: Colmatando esta tumba se constató un nivel de tierra de textura suelta con unas pequeñas piedras que cubría un adobe depositado sobre un nivel de unos 4 cm. de espesor máximo, donde se concentraban los restos óseos humanos incinerados, entre ellos dos dientes y un fragmento de escápula, y abundantes carbones. Entre el nivel de tierra que cubría los carbones y los restos óseos se constató un fragmento de kilyx ático, de borde engrosado,

un fragmento de asa de sección circular de ánfora, abundantes fragmentos de cerámica común ibérica y un fragmento de cerámica a mano aguada a la almagra.

Ajuar: En contacto con los carbones y restos óseos localizamos fragmentos de tres pesas de telar troncocónicas con dos perforaciones, todos agrietados por la acción del calor, una pequeña fibula anular de bronce, una anilla y una especie de clavo de hierro, y dos objetos indeterminados del mismo material en mal estado de conservación.

Observaciones: La realización de la tumba V rompió parte del depósito IV, dato que revela su modernidad respecto a la que altera, a pesar de que su base se encuentre a mayor profundidad.

4.4.6. Tumba VI (fig. 7 y 8).

Localización: Corte 3.

Dimensiones: L. máx. conservada: 0.60 m.; A. máx. conservada 1.14 m.; P.T. 29 cm.:

Cota base: 1.11 m.

Características: Fosa de tendencia rectangular con los ángulos redondeados, alterada por las cimentaciones de finales del siglo XVIII, y por el enterramiento islámico 54. Presentaba las paredes enlucidas con barro y endurecidas por los efectos del calor al introducir los carbones incandescentes.

Depósito interior: Sólo se pudo constatar una pequeña zona libre de alteraciones posteriores, en esta parte intacta los carbones y restos óseos se encontraban situados en la base del depósito, alcanzando dos centímetros de potencia.

Ajuar: Se localizó un anillo de bronce de pequeñas dimensiones en contacto con los carbones.

4.4.7. Tumba VII (ff. 14 y 15).

Localización: Cortes 1-3.

Dimensiones: L. máx. conservada: 1.01 m.; A. 1.34 m.; P.T.: 22 cm.

Cota base: 1.50 m.

Características: Los restos conservados parecen indicar una planta de tendencia rectangular. Al igual que en los casos anteriores tenía las paredes enlucidas con barro y endurecidas.

Depósito interior: Entre la tierra que rellenaba la fosa se han localizado escasos fragmentos de cerámica ibérica, huesos calcinados y pocos carbones. También contenía un adobe de 15 cm. de ancho por 27 cm. de longitud. Sobre este hoyo había una piedra de arenisca de grandes dimensiones,

en el que no se apreciaban restos de tallado.

Ajuar: No contenía.

4.4.8. Tumba VIII (ff. 14 y 15).

Localización: Cortes 1-3.

Dimensiones: L.: 1.30 m.; A. máx. conservada: 0.70 m.; P.T.: 22 cm.

Cota base: 1.06 m.

Características: Se conservan los ángulos Sureste y Suroeste que parecen definir una planta rectangular con extremos redondeados y las paredes alisadas con barro y endurecidas.

Depósito interior: La tierra que rellenaba la fosa tenía una textura compacta limosa y cubría un nivel de carbones y restos de huesos incinerados que ocupaban toda la base del depósito.

Observaciones: Esta tumba se introducía bajo la calle Rubira.

Ajuar: No contenía.

4.4.9. Tumba IX (ff. 14 y 15).

Localización: Cortes 1-3.

Dimensiones: L. máx. conservada: 1.46 m.; A. máx. conservada: 1.24 m.; P.T.: 22 cm.

Cota base: 1.53 m.

Características: Presenta una planta de tendencia rectangular con el ángulo Noreste marcadamente redondeado. En el sector Sureste el límite del depósito XI altera parcialmente la pared de esta tumba lo que refleja su posterioridad.

Depósito interior: La fosa se encontraba colmatada de tierra compacta donde se constataron dos fragmentos de cerámica a mano.

Ajuar: Fíbula anular hispánica de gran tamaño de bronce, junto a un cuenco hecho a mano con omphalos.

4.4.10. Tumba X (ff. 14 y 15).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L. máx. conservada: 1.30 m.; A. máx. conservada 0.62 m.; P.T.: 30 cm.

Cota base: 1.60 m.

Características: Sólo se ha podido constatar parte de esta estructura, deja intuir una planta de tendencia rectangular, de la que conserva el ángulo Sureste. Las paredes de este depósito no estaban claramente diferenciadas como sucede en el resto de las tumbas, ya que no se presentaban endurecidas por el efecto del calor.

Depósito interior: Rellenando esta tumba se constató un

nivel de tierra de textura semicompacta con gravas y piedras pequeñas que cubría un nivel de unos 2 cm. de carbones y restos óseos incinerados. Entre la tierra que colmataba esta estructura se documentaron algunos fragmentos informes de cerámica común ibérica.

Ajuar: Siete contrapesos circulares de diferentes tamaños y un fragmento indeterminado de hierro.

Observaciones: El hecho de que las paredes de esta tumba no muestren signos de haber estado sometidas al calor, podría indicar que había transcurrido un tiempo entre la cremación y el traslado de las cenizas a la tumba, que hizo que se enfriaran los carbones. Esta tumba se localiza sobre la tumba XII y bajo la tumba VII (fig. 3).

4.4.11. Tumba XI (ff. 14 y 15).

Localización: Corte 3.

Dimensiones: L. máx. conservada: 0.94 m.; A. máx. conservada: 0.94 m.; P.T. 32 cm.:

Cota base: 1.63 m.

Características: Planta de tendencia rectangular de la que sólo se han conservado los ángulos Noreste y Noroeste, los restantes estaban alterados por una cimentación y por la tumba XII, más moderna. El depósito IX altera levemente una de las paredes del depósito IX, y por lo tanto refleja su posterioridad a ésta.

Depósito interior: Entre el material encontrado sólo hay que destacar huesos humanos calcinados y carbones de grandes dimensiones (fig. 3).

Ajuar: No contenía.

4.4.12. Tumba XII (ff. 14 y 15).

Localización: Corte 3.

Dimensiones: L.: 1.90 m.; A.: 1.08 m.; P.T.: 43 cm.

Cota base: 1.79 m.

Características: Es una de las pocas tumbas que se presenta casi completa en planta, de tendencia rectangular con los ángulos redondeados y con ligeras similitudes con las plantas denominadas de lingote chipriota localizadas en la necrópolis del Castillejo de los Baños (Fortuna) que presentaban las cenizas, carbones y ajuar en el fondo de la misma (GARCIA 1992: 321).

Deposito interior: Al comenzar a extraer el nivel de colmatación formado por tierra de textura semicompacta se localizaron cuatro adobes de grandes dimensiones, con un grosor aproximado de 8 cm., dos de ellos apoyados directamente sobre el nivel de cenizas y carbones del depósito. A la

misma profundidad se localizó el enterramiento islámico 97, cuya fosa había alterado parcialmente un ángulo de esta tumba ibérica.

Ajuar: No contenía.

Observaciones: Se constata una superposición de tumbas ibéricas reutilizando el mismo espacio funerario (fig. 3).

4.4.13. Tumba XIII (ff. 14 y 15).

Localización: Corte 4.

Dimensiones: L. máx. conservada: 0.80 m.; A. máx. conservada 0.40 m.; P.T.: 4 cm.

Cota base: 1.60 m.

Características: Se localizó bajo la cimentación del siglo XVIII que había dejado sin alterar un espacio mínimo de la tumba. No se pudieron documentar las paredes de la tumba.

Depósito interior: El nivel constatado estaba formado por carbones, restos óseos incinerados y cenizas.

Ajuar: No contenía.

4.4.14. Tumba XIV (ff. 14 y 15).

Localización: Corte 1.

Dimensiones: L. máx. conservada: 0.54 m.; A.: 1.26 m.; P.T.: 44 cm.

Cota base: 1.87 m.

Características: Este depósito se encuentra localizado entre las tumbas IV y V; el depósito V rompe una gran parte de su perímetro mientras que la tumba XIV altera el depósito IV. Siguiendo la estratigrafía y la equivalencia temporal de las alteraciones, el orden de realización de las mismas de más antigua a más moderna sería el siguiente: IV-XIV-V.

Depósito interior: Se han constatado unos pocos huesos humanos calcinados y escasos carbones. Entre la tierra que colmataba la fosa se localizaron fragmentos de cerámica común ibérica y argárica.

Ajuar: No contenía.

Otros objetos localizados fuera de contexto pero asociados a este periodo son algunos fragmentos de *soliferrum* localizados en la fosa de cimentación de la vivienda del siglo XVIII y un conjunto de doce tabas, algunas quemadas, halladas en la base de una fosa del siglo XV que altera casi totalmente las tumbas II-III.

En el corte 4 se localiza una zanja de cronología incierta, pero que ya se encontraba colmatada en el momento en que este espacio se utiliza como cementerio islámico, ya que el enterramiento 72 aparece parcialmente dispuesto sobre las

piedras que conformaban el relleno de la misma. El interior de esta zanja se había colmatado de cantos rodados de pequeño tamaño y en la base se halló una fina capa de arena de granulometría muy fina depositadas en microcapas. Es posible que la utilidad de esta zanja pueda relacionarse con una canalización de agua. El material constatado entre los rellenos son fragmentos de cerámica argárica muy rodada y algún fragmento de cerámica ibérica.

Quizás pueda estar relacionada con la necrópolis ibérica, con la intención de evitar que el agua alterase las estructuras que señalizaban las tumbas.

4.5. Niveles prehistóricos (fig. 4).

En un sector del corte 5, no alterado por una fosa séptica de grandes dimensiones perteneciente a la última edificación, se documentaron niveles del Bronce Medio y Antiguo de habitación. Los restos materiales asociados a esta fase se encuentran en proceso de estudio.

En el estrato VIII (fig. 4) se constataron un conjunto de pesas rectangulares agrupadas, de barro secado al sol con cuatro perforaciones y próximas a un hogar (lám. 4), también se hallaron dos piedras de molino relacionadas con este nivel. Sobre estas estructuras aparecieron abundantes restos de adobes con improntas vegetales pertenecientes al alzado de las estructuras y a la techumbre. La cerámica asociada a este momento, aunque en proceso de estudio, presenta mayoritariamente formas abiertas con una cocción reductora.

En el estrato XI (fig. 4) se constataron abundantes restos de fauna y fragmentos cerámicos donde predominan las formas abiertas y exvasadas con acabados alisados y cocciones reductoras. Del estrato XII, que parece asociarse con el lugar donde se encontraría el hogar de una vivienda por la profusión de carbones localizados así como fragmentos óseos y cerámicos sometidos al calor, se cuenta con una datación radiocarbónica (UtC-3437) realizada por IRPA-KIK, que ha aportado una fecha calibrada de 2166 a.C. (VAN STRYDONCK et alii 1995: 29-30; MARTÍNEZ et alii 1996: 12). A partir del estrato XV la presencia de fragmentos cerámicos pertenecientes a cuencos y formas ovoides con pastas amarillas y una terminación a la almagra, sitúan una fase de este poblado paralelizable a otros poblados del municipio como La Salud con materiales similares (EIROA, 1990) y el Capitán (SAN NICOLAS,)

VALORACIÓN FINAL

Esta intervención arqueológica ha aportado nuevos datos sobre el poblamiento instalado en las laderas de Lorca desde

principios del III milenio a.C., posteriormente confirmados por otras excavaciones en el casco urbano con resultados similares (calle Zapatería, Iglesia de las Madres Mercedarias y calle Cava 35). El yacimiento de Lorca se nos presenta como un poblado de larga continuidad, basado en su magnífica situación estratégica, la cercanía a los recursos hídricos, agrícolas y mineralógicos, que ha hecho que las diferentes culturas se establezcan en esta zona.

Otro dato de gran interés ha sido la localización de parte de la necrópolis ibérica, y la constatación de un tipo de tumba ibérica, encuadrado en una cronología de finales del siglo V-siglo IV a.C. Las tumbas ibéricas aparecen concentradas en una zona determinada, por lo que hay que suponer que en épocas posteriores sufrió diferentes desfondes que las han hecho desaparecer. La superposición de tumbas y yuxtaposición indican un aprovechamiento máximo del terreno de la necrópolis, no preocupándose la alteración de otras tumbas anteriores.

La documentación de una zona del cementerio islámico ha venido a corroborar los datos aportados por otras excavaciones arqueológicas anteriores y referidas con anterioridad, con la constatación de hasta tres niveles de enterramientos en el corte 2.

Todas las fases mencionadas se hallaron parcialmente alteradas por estructuras de los siglos XVII-XVIII, momento en el que se produce la expansión urbana de Lorca.

NOTAS

1. En el listado no aparece reflejado el enterramiento 76, ya que durante el proceso de excavación, se le asignaron erróneamente dos números al enterramiento 63, debido a que sus extremidades inferiores se encontraban seccionadas y separadas del tercio superior del esqueleto por una cimentación moderna.

ABREVIATURAS

L: Longitud
A: Anchura
P.T.: Potencia estratigráfica conservada de la tumba.
IRPA-KIK: Institut Royal du Patrimoine Artistique (Bruxelas)

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, Martín (1993-1994): Ritos y cultos funerarios en el mundo ibérico. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, nº 9-10. Murcia, pp. 107-133.

CASTILLO MESEGUER, Loreto (1996): Informe preliminar de la excavación: Calle San Pedro-Calle Aduana. *Memorias de Arqueología*. Murcia, nº 5, pp. 400-403.

CASTRO MARTÍNEZ, Pedro V.; LULL, Vicente; MICO, Rafael (1996): Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE). *B.A.R. International Series 652*. Oxford.

CUADRADO, Emeterio (1953): «Villarreal». *N.A.H.* Noticia nº 268, Madrid, p. 212.

EIROA, Jorge Juan (1990): «Aportación al estudio de los inicios de la Edad de los metales en la comarca de Lorca». *Lorca, pasado y presente. Aportaciones al estudio de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 127-137.

GARCÍA CANO, Jose Miguel (1989-1990): «Una kylix de clase delicada procedente de Lorca (Murcia)». *Anales de la Univ. de Murcia*. Murcia, pp. 95-100.

GARCÍA CANO, Jose Miguel (1991a): «Informe de la V campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica de 'El Poblado' de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Marzo-Abril de 1985». *Memorias de Arqueología 2. Excavaciones y Prospecciones en la Región de Murcia 1985-1986*. Murcia, pp. 149-163.

GARCÍA CANO, Jose Miguel (1991b): «Informe de la VI campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica de 'El Poblado' de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Septiembre de 1986». *Memorias de Arqueología 2. Excavaciones y Prospecciones en la Región de Murcia 1985-1986*. Murcia, pp. 165-168.

GARCÍA CANO, Jose Miguel (1992): «Las Necrópolis ibéricas en Murcia». *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis. Serie Varia, 1*. Madrid, pp. 313-348.

GARCÍA CANO, Jose Miguel; PAGE DEL POZO, Virginia (1990): «La necrópolis ibérica de Archena. Revisión de los materiales y nuevos hallazgos». *Verdolay 2. Homenaje a D. Emeterio Cuadrado*. Murcia, pp. 109-147.

GARCÍA GOMEZ, E. y LEVI-PROVENÇAL, E. (1981): *Sevilla a comienzos del siglo XII. El Tratado de Ibn Abdun*. Moneda y Crédito, Madrid (reimp. Servicio Municipal de Publicaciones). Sevilla.

INIESTA SANMARTÍN, Angel (1983): *Las fíbulas de la Región de Murcia*. Murcia.

JORGE ARAGONESES, Manuel (1966): *Museo de la muralla árabe de Murcia*. Guías de los Museos de España XXVII, Madrid.

MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MUÑOZ MARTÍN, M^a del M.; MELLADO SAEZ, C. (1990): «La secuencia estratigráfica de la excavación de El Paso: del espacio funerario del siglo X-XI a la Almería Nazarí». *Almería entre culturas*, tomo I. Almería, pp. 69-88.

MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MELLADO SAEZ, C.; MUÑOZ MARTÍN, M^a del M. (1995): «Las necrópolis hispanomusulmanas de Almería». *Estudios sobre cementerios islámicos andalusies*, eds. Manuel Acien y M^a Paz Torres, en Estudios y Ensayos, nº 3. Universidad de Málaga, pp. 83-116.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1990): «Aportaciones a la secuencia histórica de la ciudad de Lorca». *Lorca, pasado y presente. Aportaciones al estudio de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 71-86.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1992): «Tercera fase de excavaciones de urgencia en el Colegio de la Purísima. Lorca.» *Resumen de las III Jornadas de Arqueología Regional. Exposición y Programa*. Murcia, p. 22.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1992): «Excavaciones de urgencia en la Calle Nuñez de Arce, 9. Lorca.» *Resumen de las III Jornadas de Arqueología Regional. Exposición y Programa*. Murcia, p. 22.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1994): «La madina de Lorca a partir de las últimas intervenciones arqueológicas». *IV CAME*. Tomo II. Alicante, pp. 177-183.

- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1995): «El pasado prehistórico, antiguo y medieval de la comarca de Lorca». *Diputaciones Lorquinas. Lorca-Municipio de amplio territorio*. Lorca, pp. 11-46.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1996): «Excavaciones de urgencia en la Calle Rojo, 2. Lorca.» *Memorias de Arqueología*, 5. Murcia, pp. 629-656.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; MONTERO FENOLLOS, Juan Luis (1996): «La Qubba islámica de la Calle Cava, 11. Lorca.» *Memorias de Arqueología*, 5. Murcia, pp. 615-628.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1992): «Excavaciones de urgencia en el Ayuntamiento de Lorca, calle Selgas. Lorca (Murcia).» *Resumen de las III Jornadas de Arqueología Regional. Exposición y Programa*. Murcia, p. 22.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1995): «Intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca (Murcia).» *Resumen de las VI Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, p. 37.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1996): «Excavaciones en el Convento de las Madres Mercedarias. Lorca.» *Resumen de las VII Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, pp. 15-17.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana; AYALA JUAN, M^a Manuela (1996): *Las prácticas funerarias de la cultura argárica en Lorca-Murcia*. Lorca.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1997): «Excavaciones en calle Cava, nº 35. Lorca.» *Resumen de las VIII Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia.
- MATILLA SEIQUER, Gonzalo (1992): *Alfarería popular en la Antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la Plaza de San Agustín*. Murcia.
- MONTENEGRO, A.; BLAZQUEZ, J.M.; RUIZ MATA, D.; GARCÍA CANO, J.M.; INIESTA, A.; FATAS, G.; SALINAS, M.; PASTOR, M. (1989): *Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos (1200-218 a.C.). Historia de España*, 2. Madrid.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio (1985): «El cementerio islámico de San Nicolas de Murcia. Memoria Preliminar.» *I Congreso de Arqueología Medieval*. Tomo IV. Zaragoza, pp. 7-35.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio; GARCÍA AVILES, Alejandro (1989): «Aproximación a la cultura material de Madinat Mursiya» *Murcia Musulmana*. Murcia.
- PERAL BERAJANO, C. (1995): «Excavación y estudio de los cementerios urbanos andalusíes». *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*, eds. Manuel Acien y M^a Paz Torres, en Estudios y Ensayos, nº 3. Universidad de Malaga, pp. 11-36.
- PONCE GARCÍA, Juana (1993): «Excavaciones de urgencia en calle Cava, nº 20-22. Lorca (Murcia).» *Resumen de las IV Jornadas de Arqueología Regional. Programa y catálogo de la exposición*. Murcia, p. 28.
- POZO MARTÍNEZ, Indalecio (1990): «El ritual funerario y los cementerios islámicos en la Región de Murcia». *Guía islámica de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 113-121.
- PRESEDO VELO, F. J. (1982): «La necrópolis de Baza». *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 119. Madrid.
- RIBERA Y TARRACO, Julián (1928): «Ceremonias fúnebres de los árabes españoles». *Disertaciones y Opúsculos*. Tomo II. Madrid, pp. 248-256.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M^a Belén; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1996): «Excavación en la calle de los Tintes. Lorca.» *Resumen de las VII Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, pp. 20.
- TORRES BALBAS, Leopoldo (1926): «Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí: la Rauda.» *Archivo Español de Arte y Arqueología*. Tomo II. Madrid, pp. 261-285.
- TORRES BALBAS, Leopoldo (1981): «Cementerios hispanomusulmanes», *Crónica de la España musulmana*, 6. (Recopilación de M. Casamar). Madrid.
- VAN STRYDONCK, M.; FOREST, L.; LANDRIE, M.; HENDRIX, V.; VAN DER BORG, K.; F.M. de Jong, A. (1995): *Royal Institute for Cultural Heritage. Radiocarbon Dates XV*. Brussels. P. 29-30.